

OPINAR

EDICION **91**

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.com.uy
31 de marzo de 2011
EDICION IMPRESA \$ 40

¿Y la familia víctima de la inseguridad?, escribe MARTHA MONTANER

¿Habrá otra coalición?



Diputado José Carlos Cardoso

**CAOS EN EL BPS; escriben
Tabaré Viera, el presidente
de la ATSS y Ariel Moller**

**Adela Cortina y Ope
Pasquet analizan la
construcción de las
mayorías democráticas**



Consejo Editorial

Tabaré Viera Duarte, Ariel Moller, César García Acosta.

Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA, Río Negro 1192/601

Teléfono: 099.686125

Arte: Wilmar Pereira

Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI fs. 388, Registro de Ley

de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy

Contactos ogarcia@opinar.com.uy

Gestión Comercial, José L. Ituño jituño@hotmail.com

«Cambia todo Cambia»

El Uruguay parece cambiar a fuerza de gritos y enojos. ¿El Uruguay que queremos es el democrático y republicano, o el que funciona según el ánimo del Presidente?

La interpelación que ayer se concretó en el Senado, y por la que deberán someterse a análisis político los ministros de Interior, Eduardo Bonomi, y de Defensa, Luis Rosadilla, tiene por objeto —claramente visible y más allá de lo que supone la problemática provocada por un grupo subversivo, al amenazar o intentar hacerlo a jueces y fiscales y hasta al propio Presidente de la República, una connotación que va más allá de todo enfoque racionalista, y que es el derecho del ciudadano a estar informado de lo que sea, de este tema o de cualquier otro.

Mientras para Bonomi conceptualmente la imagen difiere en forma y en fondo a una producción audiovisual, y al tiempo que Rosadilla escribió cartas a los mandos militares en señal de advertencia, todo el episodio cae en el disparate al mezclarse las declaraciones de Mujica tanto sobre este tema, como por el impedimento que tuvo recientemente para votar en los comicios el BPS.

¿Y por qué el tema se desvirtúa? Quizá por lo mismo como comenzó: no lo sabemos los ciudadanos en general, pero alguien o algunos —sí— saben que tapó este humo que se levantó y por qué tuvo al Presidente por protagonista. Será bueno saber que ocultaron esas acciones para vislumbrar, ciertamente, hacia donde va el país.

Mientras tanto los legisladores frenteamplistas ya anuncian que nada cambiará, que no habrá espacio para investigar por el tema está en manos de la Justicia.

Hasta ahora sabíamos que nuestro régimen republicano nos daba una Justicia libre e independiente como sistema de garantías.

¿Hacia donde irá en este tema el Pepe Presidente?

Inseguridad: algo más que un tema de campaña

“No es tarea fácil dirigir a los hombres; empujarlos, en cambio, es muy sencillo”, sentenciaba Tagore.

El Gobierno habla de campaña política en su contra cuando los medios de comunicación, o los partidos políticos de la oposición, marcan este tema como el asunto medular a resolver por la actual administración de José Mujica.

Que las cárceles son deficientes no es un tema de actualidad, pero es una cuestión que si bien abarca a

INAU y que renunció acusando al sistema de corrupción. Méndez quedó sólo sin el apoyo del Frente Amplio como signo de una debilidad política indescifrable.

Este mismo Gobierno, dirigido por Vázquez o Mujica, ha sido quien no pudo resolver ni apagar aquél incendio, ni tampoco crear un sistema de vigilancia para 300 menores infractores.

Este gobierno es el mismo que alegando “campañas políticas” en su contra, nos mete a todos en la misma bolsa de su



generaciones, es evidente que el Frente Amplio en su segunda edición gubernativa no ha sabido resolver. No fue en el gobierno de Sanguinetti, Batlle o Lacalle que murieron calcinados en una celda presos en la cárcel de Rocha. Y no murieron bajo tortura, perdieron la vida encerrados sin que sus carceleros pudieran abrirles las puertas para salvarlos de un incendio previsible e ineludible. Pero tengamos en cuenta que dos gobiernos y tres ministros no son poca cosa para informarse, reflexionar, trazar políticas públicas y cumplirlas. No se trata de ser gobierno para cambiar la historia radicalmente, se trata de tener paliativos para algo que directamente o indirectamente pesa sobre la cotidianeidad ciudadana.

Y no es ajena a esta política de desidia la actitud para con los menores infractores. No alcanzaron las denuncias de Mateo Méndez, aquél sacerdote que apoyó incondicionalmente a Tabaré Vázquez cuando fue Intendente y que creó el Movimiento Tacurú, el mismo que después fue designado Presidente del

incomprensión cuando no puede resolver lo que es evidente.

Si tuviera razón Mujica, ¿sería posible que un delincuente que robó fincas por más de cuatro o cinco años a lo largo y ancho de Montevideo, desde que era menor (hoy tiene 25 años), haya sido encontrado recién ahora y por casualidad, en una casa de su propiedad de dos pisos, sin que la policía haya podido encontrarlo antes? ¿Es posible no contar con un recinto carcelario del que no se escapen apenas 100 menores?

Realmente no creo que esto sea cosa de “campaña”, en mi opinión, es un reflejo de lo que pasa todos los días. Por eso lo del principio “... no es tarea fácil dirigir a los hombres; empujarlos, en cambio, es muy sencillo”. Vale esto para el Frente Amplio de todas las épocas, aquél de la oposición y el de ahora en el Gobierno.



Ariel MOLLER
Ex Vicepresidente de OSE. Coordinador Político de OPINAR



Julio M° SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Senador. Presidente de la República en dos ocasiones, 1985/1990 y 1994/2000.

El gran caos



El resultado no pudo ser peor, ni siquiera el Presidente de la República, pudo votar.

Esta es la demostración más cabal del caos, el desorden, la desinformación, la neblinosa elección que se realizó para integrar el Directorio del BPS.

El Presidente de la República, a pesar de todos los asesores, amigos, funcionarios puestos a su disposición, no se encontraba bien informado, y recién en la mesa de votación sufrió las consecuencias nefastas de la elección, en la que quería participar como elector y no pudo hacerlo.

Si alguien como la figura presidencial de un país, concurre a una mesa de votación y allí es informado de que por x razón, no puede votar, las cosas, no pueden tildarse, más que de CAOS.

Se imaginan a doña María y no pongamos Don José porque ya sabemos que no votó, pero pongamos otro nombre don

Nuestro país el domingo 27 de marzo, ha pasado por una de las peores jornadas electorales de su historia. Como todos sabemos se produjeron las elecciones para elegir los representantes de los diferentes órdenes activos, pasivos y empresariales para el Directorio del Banco de Previsión Social, tal como lo exige nuestra Carta Magna, los que en su conjunto son denominados como los "representes sociales. También es sabido, que en alguno de esos órdenes se votaba una lista única, sin competencia alguna.

En lo previo, vimos con asombro una gran propaganda de la elección, con atomizaciones de tipo televisivo, en la prensa oral y escrita. Es decir una multimedia completa pagada para propagandear una elección, que de tal no tenía casi nada, puesto que al no existir competencia, sólo era para tratar de legitimar la supuesta representatividad de cada uno de los integrantes de las listas para los diferentes sectores de involucrados. También a través de la prensa se otorgaron largas entrevistas al principal responsable del BPS, su presidente, que poco aclaraba, pero que hacía minutos y minutos de exposiciones en las que sólo se aclaraba los puntos, quizás a sí mismo o a algunos amigos que siempre lo apoyarán.

Se gastaron millones y millones de pesos y algo así como 3 millones de dólares en todo lo que significó la elección, su cansadora propaganda, y la difusión para que supuestamente se informara al pueblo.

Juan, repito se imaginan a Doña María y don Juan, hombres y mujeres de a pie, simples ciudadanos de la República Oriental del Uruguay, en que condiciones, se encontraron frente a esta nefasta jornada del 27 de marzo.

De ahí el resultado, con una presencia en las urnas de no más de un 70% concurriendo, a pesar de la amenaza de las multas aplicables para el caso de no concurrencia,

Pero lo peor, hubo órdenes que ni siquiera lograron para legitimar su elección- como candidato único, y además sorprendió el altísimo voto en blanco o anulado.

El pueblo uruguayo, una vez más como lo ha hecho en varias oportunidades, y con gran valentía lo demostró en dictadura, al votar contra el plebiscito de 1980, una vez más dio un claro ejemplo de que no acompaña elecciones por más obligatorias que sean, si no entiende y tiene claro lo que debe votar y para qué.

Una vez más nuestro pueblo, dijo NO a una elección, que de tal tenía muy poco. Es por ello, que como lo han afirmado legisladores de nuestro partido colorado, creemos con firmeza y por múltiples factores, que por la no concurrencia, no deben aplicarse multas.

Felicitamos a nuestros legisladores, que ya se encuentran presentando un proyecto en tal sentido, y a todos los uruguayos, las felicitaciones por hacerse respetar como ciudadanos, y como electores.

Todos los derechos están en riesgo



Jefferson, en sus luminosas reflexiones sobre la institucionalidad democrática, sostuvo siempre que todas las libertades dependían fundamentalmente de una, sin la cual todas las otras se hacían ilusorias. Se trataba de la prensa, a la que antes de ser presidente veía como intangible y luego de ejercer el poder como un mal imprescindible.

La experiencia del inevitable castigo que el gobernante sufre diariamente por el escrutinio periodístico, le había amenguado el ánimo pero no debilitado el concepto. Fue cuando dijo: «Se trata de un mal para el que no hay remedio. Nuestra libertad depende de la libertad de prensa, la cual no puede ser limitada, pues se perdería».

Estas reflexiones están, desde entonces, en el corazón mismo del sistema democrático. Y si algo hubiera faltado para hacerlo indeleble está la dramática historia del siglo XX para demostrarlo: todos los regímenes que pretendieron sustituir la democracia, el fascismo italiano, el falangismo español, el nazismo alemán y ni hablemos del comunismo ruso, comenzaron su carrera hacia el totalitarismo denostando a la prensa, descalificando a sus propietarios, difamando a sus periodistas y, por supuesto, procurando impedir su circulación.

Nacieron así las mil y una maniobras de restringir el acceso al papel, limitar la publicidad oficial, emplear la inspección impositiva o aduanera como herramientas de intimidación o bien dificultar la circulación de los periódicos por medios materiales.

La presencia de piquetes políticos o sindicales con esa consigna liberticida tiene larga historia. La Italia de Mussolini es la que más ejemplos de ello dio y por esa razón, cuando vemos que un

diario de la popularidad de Clarín no puede circular porque una patota lo impide, no podemos dejar de evocar al fascismo.

Por cierto, mucha gente no quiere a Clarín, como mucha otra no quiere al Gobierno. Y no por ello cabe usar la violencia para impedir que el primero cumpla su rol o que el Gobierno gobierne dentro de la Constitución y la ley. En el caso, además, no se puede ignorar lo que significa ese diario, que fue pionero de modernidad cuando apareció, a través de todas las peripecias de la azarosa vida argentina desde 1945 hasta y hoy y permanece como el diario de mayor circulación en el país.

Por cierto, LA NACION ha estado cerca de caer en la misma noche negra, y de milagro la patota abrió su mano. Pero la amenaza allí quedó, latente en el horizonte..

El tema no es un mero conflicto entre un grupo sindical y la prensa. En el medio está el Estado, no ya el gobierno del turno. El Estado como entidad jurídica, que si es democrático ha de usar, en la preservación de los derechos, todos los medios de su fuerza (para eso posee, como explicó Weber, su monopolio).

Lo de ayer, no puede repetirse. Y el gobierno, como administrador del Estado, debe ofrecerle al país esa seguridad. Insistimos, es al país, no a Clarín o a LA NACION, o a sus editores. Al país, porque es la libertad de los ciudadanos la que ha sido cercenada. Y quienes vivimos del otro lado del Río de la Plata, nutriéndonos diariamente con los dos grandes diarios argentinos, ubicados ambos, sin duda, entre los cuatro o cinco mejores de habla hispánica, reclamamos también el mismo derecho. El de saber qué opina Eduardo Van der Kooy o Ricardo Kirschbaum, o de cómo ha dibujado la realidad ese talento de Menchi Sábato, amigo de siempre y compañero de redacción en el viejo diario Acción de Montevideo, hace algo así como cincuenta años. La esencia de la cuestión es ésta: el derecho de los ciudadanos a leer en libertad a quienes desea leer. No a quien un sindicato, un gobierno o quien sea, le impongan leer.

Volvamos a Jefferson. Con la libertad de prensa amenazada, lo están todas las libertades, ese «precioso don que a los hombres dieron los cielos», como dijera el Quijote.

Adela CORTINA

Catedrática de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia, directora de la Fundación ETNOR y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.



¿Cómo se forman las mayorías?

La regla de la mayoría es tan absurda como sus detractores le acusan de serlo». Así empieza un célebre texto de John Dewey, que continúa aclarando: «Lo que importa es cómo una mayoría llega a serlo». Y, a mi juicio, caben al menos tres caminos: el debate sereno y la discusión pública bien argumentada, la agregación de intereses individuales y grupales o, pura y llanamente, la manipulación de los sentimientos. En el primer caso estamos ante una democracia deliberativa, en el segundo, ante una democracia agregativa, y en el tercero, ante lo que podríamos llamar la democracia emotiva, en la que reina el arte de la manipulación.

Claro que en la vida real las tres se dan de algún modo mezcladas, pero también es cierto que una de esas dimensiones puede imponerse a las restantes hasta el punto de imprimirles su sello.

Creo que llevaba razón Dewey. La democracia representativa no es el gobierno del pueblo, en ningún lugar de la tierra gobierna el pueblo. Es más bien, como se ha dicho, el gobierno querido por el pueblo, y ni siquiera eso: es el gobierno querido por la mayoría del pueblo, incluso por la minoría cuando los partidos en el poder no tienen mayoría absoluta. Cómo se forma esa mayoría cuyos representantes pactan con las minorías es un gran problema.

Puede hacerse por agregación de los intereses de los votantes. Los partidos políticos compiten por sus votos tratando de sacar a la luz cuáles pueden ser los intereses de los distintos sectores y les aseguran que van a satisfacerlos. Las gentes sopesan bien las diferentes ofertas, las estudian y optan por las que les parecen mejores para ellas. El deliberacionista crítica esta forma de actuar porque la considera equivocada de plano. No nacemos ya con intereses que después agregamos, sino que los intereses se forman socialmente, ni es auténtica democracia aquella en que las gentes buscan su interés particular, como si no fuera posible forjarse una voluntad común mediante la deliberación y el intercambio de argumentos. Esto es lo propio de un pueblo, de un demos, el poder decir «sí, nosotros queremos», y sin él no hay democracia posible.

Sólo que el deliberacionista suele ser estadounidense y contar con el suelo de un patriotismo indiscutible con el que no contamos otros, con un sentido del «nosotros», ligado a valores universales, que impregnaba el discurso de Obama. Aquí no hay nosotros que valga, y cuando lo hay, es contra otros.

Pero tampoco es muy seguro que estemos forjando una democracia agregativa inteligente, tampoco es muy seguro que las gentes estemos mostrando el caletre necesario para sopesar qué nos interesa, para estudiar las propuestas y pedir responsabilidades cuando no se cumplen. Estamos más bien en manos de quien nos sepa manipular.

Como el colesterol, que puede ser malo o bueno, hay una buena retórica y una mala. La primera trata de conocer los sentimientos de los interlocutores para que puedan entender el mensaje que se les quiere transmitir y por qué les beneficia. El mensaje, claro está, ha de ser bueno para ellos. Si no se logra la sintonía, si no se alcanza la comunicación, entonces el buen mensaje no llega. La mala retórica, por su parte, trata también de conocer los sentimientos de los interlocutores, pero para intentar colocarles el producto que interesa al retórico sin que se den ni cuenta, aunque se produzca con ello un daño irreparable. Es todo un arte el de la mala retórica, que en román paladino puede y debe llamarse manipulación. En él tienen un papel clave los medios de comunicación con sólo subrayar unas frases y callar otras.

Que un país sumido en una brutal crisis económica, con un índice de paro que es el sufrimiento cotidiano de personas concretas y de familias enteras, al que se amenaza con excluirle de la zona euro, tenga como portada en los diarios, como primera plana, el fallo del Tribunal Supremo sobre Educación para la Ciudadanía es, a mi juicio, un síntoma pésimo, el de un país que no tiene pueblo, sino masa, dispuesta a seguir bailando a cualquier flautista embaucador.

Algunos hemos venido diciendo desde hace tiempo que EpC no va a forjar ciudadanos comprometidos ni detritus sociales, que el asunto son los manuales y quién imparte la asignatura, y sobre todo que el problema de la educación no se reduce a enseñar el uso del preservativo, que es lo que al parecer les importa a representantes visibles de los dos grandes partidos. Cuando la educación en su conjunto es deplorable y los alumnos llegan a la Universidad con un nivel cada vez más bajo. Hay muchas tareas pendientes para la construcción de una democracia: crear partidos democráticos, capaces de contagiar a la sociedad democracia y pluralismo, poner trabas al gobierno de las minorías, quitar fuerza a los aparatos de los partidos, promover una ciudadanía activa. Pero la más importante consiste, a mi juicio, en formar mayorías cultivando pueblo y no masa.

Ope PASQUET

Senador. Abogado

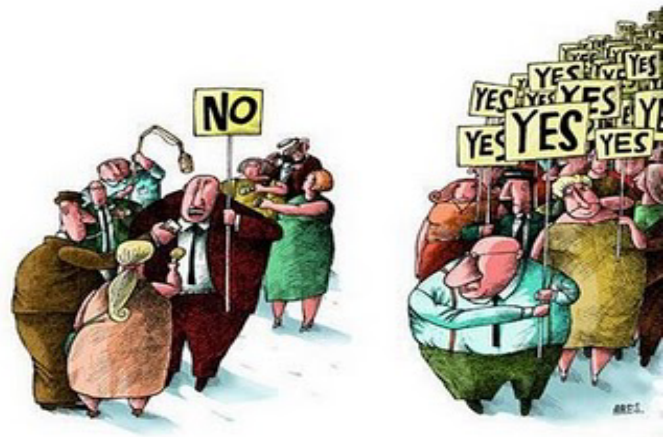


Deslealtad institucional

«Al que madruga, Dios lo ayuda», habrá pensado el Dr. Tabaré Vázquez cuando decidió empezar, a comienzos del 2011, su campaña para las elecciones del 2014.

Al hablar hace unos días en un comité de base del Frente Amplio cercano a su domicilio, y quizás para asegurarse la ayuda divina, el Dr. Vázquez invocó la

En estos tiempos en que tanto la Suprema Corte de Justicia de nuestro país como la Corte Interamericana de Justicia se han pronunciado en contra de la Ley de Caducidad, a los amigos del Dr. Vázquez se les podría ocurrir decir que, en temas de Derechos Humanos, no deben decidir las mayorías, sino la Justicia...



opinión del papa Benedicto XVI en el sentido de que «No siempre las mayorías tienen que tener la última palabra en una democracia, porque se pueden equivocar...». Según el Dr. Vázquez, los dos plebiscitos que hubo en Uruguay acerca de la Ley de Caducidad no tienen valor, porque en cuestiones de esa naturaleza, no importa lo que decida la mayoría. Por eso, exhortó a los legisladores frenteamplistas a votar unánimemente por la anulación de la ley. Palabras más, palabras menos, esos fueron sus conceptos.

Yo no tengo inconveniente en reconocer que la mayoría no siempre tiene razón, pero me parece evidente que en los asuntos públicos nadie tiene más derecho a decidir que ella. Si admitimos el principio de igualdad entre las personas («nadie es más que nadie»), la única forma racional de dirimir las disputas consiste en contar los votos y estar a lo que la mayoría resuelva. Por otra parte, ¿quién se siente con derecho a enmendarle la plana a la mayoría? ¿El Congreso del Frente Amplio? ¿La Mesa Política? ¿O será suficiente con la opinión del Dr. Tabaré Vázquez? Este tipo de preguntas es el que suele quedar sin respuesta. Ningún candidato a «iluminado» resiste la crítica racional.

Cabría entonces preguntarles por qué, en ese caso, promovieron el referéndum de 1989, en vez de conformarse con la sentencia de la Suprema Corte que en 1988 se pronunció a favor de la constitucionalidad de la Ley de Caducidad; o por qué promovieron el plebiscito de 2009, para anular la ley, en lugar de sentarse a esperar el fallo de los tribunales.

Sucede que a algunos no les importa realmente lo que quiera la mayoría, ni lo que decidan los jueces, salvo en la medida en que coincida con sus propósitos.

Llamar a los ciudadanos a votar y luego, ante el resultado adverso, decir que su voto no importa, es ser desleal para con la democracia y sus instituciones. No es agradable decirlo, pero es así.

Según el Dr. Vázquez, los dos plebiscitos que hubo en Uruguay acerca de la Ley de Caducidad no tienen valor, porque en cuestiones de esa naturaleza, no importa lo que decida la mayoría. Por eso, exhortó a los legisladores frenteamplistas a votar unánimemente por la anulación de la ley. Palabras más, palabras menos, esos fueron sus conceptos.

Marcelo GIOSCIA
Abogado, Periodista



Asistencialismo y futuro

Desde la creación del Ministerio de Desarrollo Social (MIDES), cuya existencia tuvo su fundamento en el anterior gobierno del Frente Amplio, en paliar las consecuencias de la peor crisis financiera de que se tenga memoria y que significó para la primer

control de la escolaridad, el que habría justificado de alguna forma, este tipo de asistencia.

Es que, pese a los recursos dispuestos, los ya gastados y los que habrán de gastarse hasta las próximas elecciones nacionales, en este tipo de asistencia



ministra a cargo de esa cartera, como la concreción del "sueño del pibe", ha aumentado su presupuesto en un 33% sin que, hasta la fecha y a más de un lustro de su puesta en funcionamiento, haya logrado el cumplimiento de sus publicitados objetivos.

Esta circunstancia, se presenta como ciertamente frustrante a la hora de evaluar los costos que los diversos planes de asistencia han tenido y tendrán para el Presupuesto Nacional (en buen romance, para todos quienes contribuimos a las arcas públicas) y los resultados palpables en la implementación de los mismos.

Porque, más allá de las creativas denominaciones con que se han dado a conocer los diversos subsidios asignados, no se ha logrado disminuir el número de habitantes que integran la franja situada bajo la línea de pobreza (que resulta superior incluso al registrado en el 2001), ni se ha logrado disminuir el número de asentamientos donde viven hoy en la más absoluta informalidad, más de un cuarto de millón de uruguayos, y lo que es más preocupante aún, no se ha logrado disminuir siquiera la deserción escolar. Llama la atención que, este Ministerio no posea datos de cuántos de sus beneficiarios han dejado de necesitar el abrigo de su asistencia, luego de más de cinco años de brindarles estos subsidios, ya sea en efectivo, asignaciones familiares, o a través de tarjetas de consumo alimentario.

Resulta increíble además, que no haya podido implementarse un efectivo

social o beneficencia pública que realiza el gobierno, las críticas no sólo provienen de la oposición sino -vaya paradoja- de los propios beneficiarios, para quienes las sumas que reciben y que consideran exiguas, "solo los sacan de un apuro" pero no, de la pobreza.

Pobreza de índole material y moral, ya que este ingreso, poco tiene de digno al no exigirles contraprestación alguna que permita mejorar la autoestima a sus beneficiarios. Situación de pobreza -en algunos casos extrema y en situación de calle, o dedicados como están 20.000 niños y adolescentes a la recolección de residuos- en la que continúan y continuarán viviendo, cada vez más, como dependientes insatisfechos de un Estado que vive aún épocas de inusual bonanza económica, pero con muy limitadas perspectivas de mejorar individualmente, sin acceder a destrezas que les permitan auténticos ingresos propios, para así poder acceder a vislumbrar un futuro mejor.

Resulta por demás evidente que el asistencialismo, tal como se ha implementado, aumenta la pobreza, no la disminuye. No permite el desarrollo de una cultura del trabajo ni por cierto del ahorro, no fortalece ni el entramado social ni la necesaria inclusión social a la que debiera tenderse, si se pretendiera contar con ciudadanos comprometidos con la sociedad que hoy, perciben como ajena.

Xavier BATALLA
Periodista



El rey, el emir y el Golfo

El emir de Qatar participa con cuatro aviones en la coalición internacional, pero la clave es Al Yazira

La situación actual del mundo árabe no es la de la Europa del congreso de Viena, cuando el austriaco Metternich, una vez vencido Napoleón, diseñó un mapa ultraconservador sin que la calle pudiera complicarle la vida. Pero las monarquías del Golfo permiten hacer algún paralelismo. Arabia Saudí ha enviado tropas a Bahréin para salvar al rey suní que manda en un país de mayoría chií. Y lo ha hecho porque Bahréin pidió ayuda a sus socios del Consejo de Cooperación del Golfo, una alianza suní creada en 1981 por miedo a la revolución chií de Irán.

El príncipe Klemens Wenzel von Metternich amplió en la Europa de 1815 una alianza monárquica con el propósito de garantizar la continuidad del orden absolutista y reprimir cualquier intento liberal o revolucionario. El enemigo es ahora distinto, pero el Consejo de Cooperación del Golfo, integrado por Arabia Saudí, Kuwait, Emiratos Árabes Unidos (Abu Dabi, Achman, Dubái, Fuyairah, Ras al Jaimah, Sharyah y Umm al Qaiuin), Bahréin, Omán y Qatar, tiene el mismo objetivo que la alianza que no fue tan santa: defender el absolutismo ante la calle y el chiismo.

La prensa de Qatar dice que el emir Hamad bin Jalifa al Thani es otro Metternich, el héroe realista de Henry Kissinger, por su vocación diplomática. Con una fortuna de 2.000 millones de euros, el emir, que nada en petróleo, es cinco veces más rico que la reina Isabel II, lo que indica que aún hay clases. Y su emirato no ha enviado tropas para aplastar la revuelta chií en Bahréin, pero sí participa, con armas y bagajes, en la misión internacional contra Muamar el Gadafi. El rey de Arabia Saudí, Abdulah, interviene en Bahréin, pero aún no ha ofrecido respaldo militar al operativo internacional contra Gadafi. El emir pretendería imitar al Metternich que construyó un sistema diplomático que garantizó la paz en Europa; el rey saudí imita al Metternich que nunca quiso a la calle.

Qatar es un caso singular. Mantiene buenas relaciones con Arabia Saudí después de un incidente fronterizo que en 1992 le costó dos muertos, pero también se entiende con el régimen de Damasco, que es la bestia negra de Riad. Ha firmado pactos de defensa con Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, pero se ha negado a endurecer las sanciones contra Irán. Dio dinero para los damnificados del huracán Katrina,

pero ha financiado a Hamas. Y su geografía, aunque reducida (11.400 km2), da para mucho: contiene la base militar estadounidense de Al Udeid - clave desde la década de 1990 en las guerras de Afganistán e Iraq-, es la sede de la cadena de televisión Al Yazira y aloja una misión comercial israelí y una residencia propiedad de Jaled Mishal, el líder de Hamas, que, según The New York Times, pudo llegar a ser vecino de los israelíes.

Qatar era un pedazo de tierra con poco más de 40.000 habitantes, la mayoría pescadores, y ni una sola escuela en 1952, cuando nació el emir Hamad bin Jalifa al Thani. Ahora, los habitantes del emirato disfrutan de una renta per cápita de más de 80.000 dólares anuales, lo que les sitúa en primera posición en el mundo globalizado, por encima de Luxemburgo. Y este Qatar, también singular porque tan sólo uno de cada cinco de sus poco más de novecientos mil habitantes es qatarí, se puede permitir el lujo de invertir 300 millones de euros para capitalizar algunas cajas de ahorros españolas y de pagar otra fortuna para poner en la camiseta del Barça el logotipo de una fundación.

Los petrodólares han hecho del emirato un mediador en Oriente Medio. Pero ahora pintan bastos, y Qatar participa militarmente en la misión internacional para proteger a la población libia. La Liga Árabe allanó el camino cuando pidió la creación de una zona de exclusión aérea en Libia, pero Qatar ha ido mucho más lejos: participa con cuatro aviones, dos de ellos de combate.

No es esta, sin embargo, la mayor contribución qatarí. El emir se siente a gusto cuando le llaman Metternich, pero a diferencia del austriaco, que no creía en la calle europea, su cadena de televisión Al Yazira anima a los rebeldes libios desde una monarquía que se quiere constitucional pero que no tolera a los partidos políticos. Qatar es el fundador y financiador de Al Yazira, que ahora respalda las revueltas árabes contra las autocracias. Y el emir, al que nadie le tose en su tierra, apoya la rebelión de los libios; ha sacado de sus casillas al presidente yemení, Ali Abdulah Saleh, que ha cerrado las instalaciones de la emisora cuando parece estar en las últimas, y en estos tiempos tan revueltos no ha emitido un discurso de Hasani Nasrallah, el líder de Hizbulah. Metternich tal vez no lo consideraría muy realista. ¿O sí?

DIPUTADO JOSE CARLOS CARDOZO

“La eficacia para gobernar con un sentido práctico, indica que en algún momento vamos a encontrar alguna fórmula”

“Es el más sólido que tiene el partido Nacional en Diputados”, se comenta con recurrencia en los corrillos del Palacio Legislativo. Fue subsecretario del Ministerio de Educación y Cultura, diputado en varias ocasiones y hoy se encuentra abocado a construir una alternativa dentro del nacionalismo. Cree que los partidos fundacionales deben reunirse en un lema accidental para conseguir el gobierno.

entrevista de Mariano TUCCI

¿Qué opina de una eventual asociación política entre los partidos Nacional y Colorado?

Primero; la vigencia de los partidos tradicionales en Uruguay no está en debate.

Los dos tienen vigencia, los dos tienen presencia política, tienen presencia en todo el territorio, tienen vigencia ideológica, por lo tanto este no es un tema de si un partido desaparece o no. No estamos ante ese escenario. Si estamos frente a un nuevo escenario que es la posibilidad de acordar políticamente, de tener un calendario electoral conjunto.

Ese es desde mi punto de vista la definición o la forma en la que nos tenemos a la eventualidad de que blancos y colorados podamos votar en un lema accidental de forma conjunta a partir de que tenemos concepciones políticas de acuerdo y de entendimiento que nos acercan entre nosotros en cuestiones fundamentales de la vida del país.

Si dos partidos como el blanco y el colorado, tienen puntos de referencia, importantes, relevantes, sobre la vida del país, que son conjuntas, ¿Por qué no tener una expresión electoral conjunta?, porque solo esperar a la instancia de balotaje para invitar a blancos y a colorados a votar juntos que ya lo hemos hecho.

El doctor Batlle salió presidente con los votos de blancos y colorados es obvio. En la última elección, el doctor Lacalle convocó como candidato del partido Nacional a los colorados y notoriamente eso pasó en muchos lugares del país, con una fuerte presencia colorada de votos a la candidatura de Lacalle en la segunda instancia.

A nivel municipal yo mismo lo hice en mi departamento con muy buen suceso. Por lo tanto yo creo que este es un escenario que hay que analizarlo, hay que sacar el fanatismo de la cabeza, de creer que vamos a reeditar las viejas batallas de blancos y colorados del siglo XX...

Quiénes hoy desde la dirigencia pregonan la libre asociación de sectores y partidos políticos lo hacen ajustados a un solo objetivo: sobrevivir o mantenerse, atemperando los avatares de la actividad política; ¿pueden hoy los partidos fundacionales construir una alternativa electoral, una asociación sesuda que compita y tenga subsistencia en el largo plazo? ¿Están maduros los dirigentes de los históricos para ir hacia una concertación como la

chilena o un frente más amplio e inclusivo que el que hoy gobierna?

¡A, yo creo que es necesario!, y una cosa que es necesaria hay que hacerla posible. Si yo reivindico un discurso blanco del siglo XX, yo recibo aplausos en el local partidario, donde están nacionalistas y blancos. Es mucho más fácil arrancar un aplauso si hablo de



Leandro Gómez y otras viejas contiendas de principios del siglo XX.

Ahora, ¿el escenario político de hoy, es el mismo que el de principios del siglo XX? ¿O es el desafío de una izquierda que puede juntar el pan rallado con aserrín?

Entonces se juntan Mónica Xavier del Partido Socialista a favor del aborto, y el Ministro de Turismo, Héctor Lescano, un católico practicante, a favor de la vida y en contra del aborto, sin embargo, votan en el mismo lema y hacen posible que ese partido sea gobierno.

Y una concertación de este tipo ¿tendría como único objetivo ser gobierno? Carlos Maggi respondió que sí a ésta pregunta, según cuenta, es el fin de todo partido político

Y coincido con eso. Para ganar el gobierno hay que tener efectividad, hay que ser eficaz

¿Y que pasa con la identidad?

No se pierde. La identidad de los partidos fundacionales no está en juego, yo no creo que el partido Colorado esté destinado a desaparecer, lo digo como blanco. Yo además de ser del partido Nacional soy blanco. Creo que el partido Colorado tienen un rol que jugar, que la izquierda le ha querido quitar algunas banderas históricas del Batllismo, es

no hablo por él, ni por Larrañaga, yo digo lo que he escuchado en asambleas en las que he estado y este tema ha estado presente.

Lacalle ha planteado que en este tema hay que ir por tiempos, y Larrañaga, que yo lo respeto mucho pero no comparto, está radicalmente en contra, levantando un blanquismo, que a mí me parece nos transforma en ineficaces desde el punto de vista de lo que significa la practicidad de llegar al gobierno que es nuestro objetivo.

En la práctica lo hemos hecho, pero seamos realistas. Yo trabajé por Batlle. En mi comité blanco Herrerista en Rocha, yo trabajé por Batlle y votamos juntos y yo fui subsecretario del Ministerio de Educación y Cultura y formamos un equipo fantástico en una cantidad de cosas. ¿Pero donde están nuestras brutales diferencias, de que estamos hablando?

Maggi decía justamente, que las diferencias entre blancos y colorados son mínimas.

Son.

¿Cuáles son las diferencias sustantivas entre el partido Nacional y el partido Colorado?

Mire, el partido Nacional es un partido liberal, el partido Colorado no lo es. El doctor Batlle era liberal, pero el partido Colorado como tal no lo es, en su concepción de la economía, porque el partido Colorado tiene una base de otras características, tiene más hacia la socialdemocracia, tiene otras definiciones en el campo político y social, en la definición de la estructura social o de las políticas sociales.

Nosotros nos acercamos desde otra mirada, más liberal pero tendemos a lo mismo, que es corregir los déficit que hay en materia social o en el plano económico encontrar diferencias entre todos.

O usted cree que hay grandes diferencias entre Fernando Lorenzo e Ignacio De Posadas? ¿Dónde están las grandes diferencias? ¿No se están tocando en muchas de las políticas que aplican?

cierto, pero eso es una lucha política que hay que librarla.

Pero la eficacia para gobernar con un sentido práctico, indica que en algún momento vamos a encontrar alguna fórmula, para ver que lo mismo que se hizo en la izquierda se puede hacer en los partidos fundacionales. Eso no va en detrimento nuestro, no hay que verlo como que estamos decreciendo políticamente, no! Estamos tratando de ser eficaces.

¿Hoy el partido Nacional está preparado para dar un debate de ese tipo?

Para dar el debate sí, lo que no se es si conseguiríamos apoyo porque el doctor Larrañaga tiene una posición absolutamente contraria a esto.

¿Y Lacalle?

Lacalle tiene una concepción de que... no hay que apurar, no está radicalmente en contra, pero Lacalle habla por él, yo

PERCEPCIONES & CONJETURAS

CRISIS = CAMBIO

¿hacia donde o hacia que?

En estos últimos 60 días, por poner una fecha más o menos correcta, he recibido tanta información, comentarios, pronósticos, sobre economía nacional y globalizada, hasta interpretaciones y reinterpretaciones de "Las profecías de Nostradamus"

Los Economistas y los Guru's económicos, han sido puestos de moda, son mas requeridos y escuchados, que los ídolos Pop, nos bombardean con sesudos análisis economicistas, buscando interpretar, adivinar mas bien, hacia donde ira la economía globalizada. Escuche a opinadores ¿festejando? El fin del CAPITALISMO, escuché hablar del triunfo tardío de Karl Marx y del estrepitoso fracaso de Adam Smith. Yo me pregunto cuantos de ellos los han leído realmente, me refiero a EL CAPITAL y a LA RIQUEZA DE LAS NACIONES, la obra completa, o los citan levantándolos de las citas de otros autores o de sus propios prejuicios. Todo esto tiene de bueno que el tiempo por venir dará la razón a unos u otros, cuando dentro de unos años se hable de esta época, que seguramente será fuente de cientos de libros con mayor o menor éxito, veremos en perspectiva ¡Que irracionales que somos los seres humanos! Aunque creamos todo lo contrario.

Hay un librito de Kant "Como orientarse en el pensamiento" que da algunos concejos a ese respecto, en él habla de los **delirantes**, personas que permiten que sus deseos y prejuicios guíen su pensamiento en la construcción de la realidad. Si, pensar es difícil, continuamente nuestros enemigos interiores se esfuerzan en imponer sus creencias, doblegando a nuestra conciencia, esta es como la punta de un iceberg, el trabajo se produce en el subconsciente.

Hace más de 6000 años, alrededor del 4000 AC, un pensador egipcio Hermes Trimegistus, dejó dicho en "El Kibalion" **"El todo es mental"** lo que yo interpreto como **"la realidad es una construcción de la mente individual"**

Y ¿cual es el primer trabajo de nuestra mente? Para mi es la construcción de nosotros mismos, fíjense que interesante, en un bebé recién nacido, su mente a los solo 3 años ya lo convirtió en un niño ingles, italiano, alemán, uruguayo, porteño o watussi; le llevara algún tiempo mas transformarse en: cristiano, judío, budista, musulmán, ateo o agnóstico y algo mas en incorporar una visión política del mundo, convirtiéndose en: socialista, marxista, liberal, socialdemócrata o indiferente, mas todas las infinitas combinaciones de estas y muchas mas posibilidades, ¿será compleja la cosa?

El programa genético trae como principal orden, la de sobrevivir y para ello traemos un mecanismo emocional inconciente sumamente poderoso, **el mecanismo del miedo**, este programa es el que nos capacita para sobrevivir y replicarnos, si como se ha podido comprobar hasta el

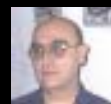
presente, nuestro cerebro en su conformación física actual tiene alrededor de mas de 25.000 años, el mecanismo del miedo tiene muchísima mas edad y les servia, por ejemplo a nuestros primates antepasados, para detectar otros ojos que los miraban y concluir automáticamente, sin intervención de la conciencia, que los querían comer y emprender la huida. Ese mecanismo del miedo llegó intacto hasta nuestros días y es el que hizo que la humanidad cometa sus mayores

mas tranquilos. En política económica sucede igual, nuestra mente luego de posicionarse como "dirigista o liberal" busca aquellos elementos fuera de nosotros a los que atribuye cierta perfección que nos brinda seguridades, para los dirigistas es El Estado, para los liberales es El Mercado y poco a poco va llenando esos conceptos de otras creencias estabilizadoras, pero, siempre hay un pero, lo perfecto no existe y cada tanto las certezas se caen, comienza por algo leve que como hondas en el agua

perderán, los que compraron barato lo que pronto subirá, ganaran y aparecerán en Forbes.

Algunos países generarán, por el miedo, enormes regulaciones y controles, lo que seguramente enlentecerá su recuperación, otros lo harán en menor cuantía saliéndose rápidamente de sus controles a medida que los mercados se estabilicen y crezcan, de que eso sucederá no tengan dudas, las cosas no desaparecen, por un principio de la física nada se pierde todo se transforma.

Guillermo ASI MENDEZ

Periodista
guillermo.asi@gmail.com

errores, sus mayores genocidios, por el miedo a lo diferente, a lo que no comprende.

La construcción de la realidad como vimos es una necesidad genética, construir la realidad en nuestra mente es lo que nos da seguridad y adormece, que no desaparece, al mecanismo del miedo, nuestra mente va construyendo poco a poco desde nuestra primera infancia una infinita cantidad de creencias que a través del acierto y el error va corrigiendo y llega un momento que se transforman en certezas, en verdades, aunque lo cierto es que no lo son, también la mayoría de nosotros para explicar lo inexplicable crea la idea de divinidad, sea la que esta sea, la creencia en un ser superior brinda seguridades, saber que alguien tiene un plan divino para nosotros nos hace mas seguros

va expandiéndose y de repente se dispara el mecanismo del miedo, el cual hace que todos se comporten de manera irracional y ya nada es estable, aparecen las dudas, las certezas ya no lo son, la volatilidad de los mercados es prácticamente impronosticable y para peor, los opinadores nos entregan miles de vaticinios de incertidumbre, y así estamos.

¿Hasta cuando? Hasta que comiencen a aparecer nuevas anclas, se reconstruya la confianza, la fe y la esperanza, se tranquilice el mecanismo del miedo, si de algo estoy seguro es de que no se nada y menos cuando sucederá, pero si estoy seguro que va ha suceder y que pronto será un mal recuerdo, que habrá arruinado a muchísimas personas y al mismo tiempo enriquecido a otras, los que vendieron con grandes perdidas,

Pero si en algo creo, es que el sistema capitalista se renovará y saldrá fortalecido, como lo ha hecho desde que de una manera imperfecta fue implantado, inventará nuevos sistemas de alarma que avisen con tiempo de posibles crisis futuras similares a la que estamos pasando y luego cuando transcurran algunos años de tranquilidad y crecimiento **nos veremos sorprendidos por una nueva crisis totalmente original e impredecible**, vivimos en el caos y aunque vallamos descubriendo reglas para interpretar el mismo, nunca conoceremos todas las reglas, aunque siempre ganaran los que apuesten por la libertad.

Esto es lo que yo creo.

Wilmar PEREIRA
Artista Plástico - Periodista



Modas

Hemos comenzado una serie de artículos, a manera de incipiente ensayo, con ilustraciones y caricaturas de nuestro quehacer, sobre la vida de uno de los estadistas más brillantes de América Latina: José Batlle y Ordóñez.

visión sea obsoleta, llevada por nuestros años a costas, que no son pocos, y por la arremetida constante de la tecnología.

Pero ciertamente nos cuesta mucho aceptar una verdadera distorsión de lo



Pero ahora no aludimos a su enorme dimensión de gobernante, en tiempos harto difíciles para nuestro país, sino a la estela que ha dejado, de ejemplo de humanismo y racionalidad para el colectivo, para las mayorías desheredadas de un país, para el trabajo, para la producción, para la seguridad pública, para la enseñanza en fin, para el mantenimiento del orden institucional.

Los tiempos, evidentemente han cambiado. En casi todos los órdenes del vivir y del convivir. La anemia en los valores es uno de esos puntos críticos que han provocado el derrumbe de los principios más elementales.

Pero existen cosas que no debieran haber cambiado, tales como la prestancia de los que ejercen funciones de alta responsabilidad. Es notorio, hoy en día, en toda América, la irrupción de presidentes cuyo perfil no condice con lo tradicional, en los gobernantes de siempre.

Quizá por defecto de una educación y formación equilibrada y austera, podemos equivocarnos en la apreciación, quizá también nuestra

que hoy se cree "demodé", tales como figuras que ocupan altos cargos cuya imagen en aras de la juventud y con desenfado, dista mucho de la que hubieran ejercido, por ejemplo Batlle y muchos sucesores, exponentes de un buen hablar, de respuestas acordes a su cargo, ausentes de intolerancia, sin necesidad de "colitas" algunos, o el hábito de tomar mate en reuniones de responsabilidad (confieso que me encanta el mate), pero es una costumbre propia del hogar, de un pic-nic, de un asado, de un partido de fútbol barrial, etc. No quiere decir que nos oponemos a las tradiciones más uruguayas. Supongamos que en una reunión de la ONU lleváramos nuestro porta termo y nuestro matecito... Cada cosa en su lugar. Y es bueno seguir el ejemplo de quienes nunca perdieron la brújula en cuanto a las buenas costumbres, aun más en quienes nos representan al más alto nivel.

Es nuestra opinión, respetando todo derecho de los demás a manifestarse, que eso es tolerancia, palabra ensalzada pero no ejecutada muchas veces.

Mario PÍRIZ
Periodista

Como cambiar si seguimos haciendo lo mismo



la opulencia, el cambio climático con toda su estela de calamidades y las exiguas posibilidades futuras de supervivencia de la especie humana.

La necesidad de cambiar éste estado de cosas es evidente y urgente, más allá de nuestras visiones cortoplacistas. Miles o millones de vidas humanas dependen de ello. Cambios que deben empezar por reconocer que las crisis del

Parece que quienes no conjugan el verbo cambiar son solo aquellos que ya están fuera de este mundo, o porque han fallecido o porque como decía Mafalda se han bajado a tiempo de la nave-planeta. Los desastres naturales o los provocados como las guerras, se suceden ininterrumpidamente. Es el macabro espectáculo mediático de todos los días. Colmando la más expresiva capacidad de asombro, día y noche se puede observar, en «vivo y directo» la siembra de cadáveres y despojos humanos en las más dispares regiones del mundo.

Y hasta el clima cambió y para mal. Sin embargo, en este caso, la necesidad es de combatir este cambio climático, cambiando, —aunque parezca un juego de palabras—, un sistema y concepción del mundo y de la vida evidentemente equivocado. Es un sistema existencial que se alimenta, perdura y se impone segregando a las inmensas mayorías del universo de los atributos esenciales de la vida y la dignidad. El desastre ya no es solo económico y militar, ni siquiera ambiental y climático, es ético y existencial. Una minoría de ricos y poderosos encaramados en los gobiernos y las grandes empresas han reducido la especie humana a la categoría de cosa. La crisis es permanente y de todos. Y no se puede seguir repitiendo como estúpidos que aquí no pasa nada y todo está bien.

No podemos, aunque la vida siga, continuar con esa mentalidad de aldeanos, que con solo ver crecer los ahorros sin necesidad de molestar al rival que les quitó la novia, dan por bueno el orden universal. Ciegos, a pesar del desarrollo espectacular de los medios informativos, la gran mayoría de nuestros ciudadanos sigue teniendo la impresión de que solo a un escaso número de seres humanos delirantes en la Tierra le preocupa el desorden universal, creado por hipotéticas políticas imperiales en cuanto a la guerra y la paz, el hambre y

sistema de vida vinieron para quedarse, y que cada individuo es parte sustancial de las soluciones como así lo somos del problema.

Es interesante, en este sentido, recordar y masticar aquellas reflexiones reveladores escritas por Albert Einstein: «No pretendamos que las cosas cambien si siempre hacemos lo mismo. La creatividad nace de la angustia como el día nace de la noche oscura. Es en la crisis que nacen la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias. Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar «superado». Quien atribuye a la crisis sus fracasos y penurias, violenta su propio talento y respeta más a los problemas que a las soluciones. La verdadera crisis es la crisis de la incompetencia. El problema de las personas y los países es la pereza para encontrar las salidas y soluciones. Sin crisis no hay desafíos, sin desafío la vida es una rutina, una lenta agonía. Sin crisis no hay méritos. Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia. Hablar de crisis es promoverla, y callar en la crisis es exaltar el conformismo. En vez de esto, trabajemos duro. Acabemos de una vez con la única crisis amenazadora que es la tragedia de no querer luchar por superarla».

Aunque los números de la economía, en el caso de Uruguay, dicen que todo transcurre en el mejor de los mundos, la tozuda realidad grita que el ser humano en este discreto rincón del planeta no soporta más ser considerado en sus personas y en sus necesidades básicas un simple número. No hay discurso que convenza que debemos conformarnos con esta situación.

¿Y la familia víctima de la inseguridad pública?

Martha MONTANER

Odontóloga. Diputada por Tacuarembó



La inseguridad pública es un grave problema social que en los últimos años ha generado graves consecuencias sobre la calidad de vida de los uruguayos, y en especial ha golpeado a muchas familias que ven como sus jefes o jefas de hogar, principal sustento del mismo, caen víctimas de homicidios o seriamente lesionados por delincuentes.

Al dolor por la pérdida del ser querido, esas familias suman la incertidumbre que sobre su futuro le depara la necesidad de recomponer un hogar donde se pierde inesperadamente el principal sustento económico y social del mismo.

Las secuelas de estas desgracias familiares afectan económica, moral, psicológica y emocionalmente a los integrantes supervivientes de la familia, que ven como se rompen todas las seguridades de su forma de vida en forma injusta e inesperada, lo cual amerita un esfuerzo de la sociedad por atender tal situación, teniendo en cuenta el incumplimiento de las responsabilidades del Estado a la hora de garantizar la seguridad pública.

Esta obligación del Estado se observa claramente en el **artículo 7º de la Constitución de la República Oriental del Uruguay** cuando expresa que: «Los habitantes de la República tienen derecho a ser protegidos en el goce de su vida, honor, libertad, seguridad, trabajo y propiedad. Nadie puede ser privado de estos derechos sino conforme a las leyes que se establecen por razones de interés general.»

La ineficiencia del Estado para garantizar estos derechos humanos hace necesario legislar para proteger a quienes sufren las consecuencias de esta situación, en especial a los familiares supervivientes, y así cumplir cabalmente con el **artículo 40º de la Constitución de la República** que estipula que «La familia es la base de nuestra sociedad. El Estado velará por su estabilidad moral y material, para la mejor formación de los hijos dentro de la sociedad».

Por otra parte, los acuerdos programáticos de la «Comisión Interpartidaria de Seguridad Pública», firmados por todos los partidos políticos el 10 de agosto de 2010, afirman que:

«La Seguridad pública es un derecho humano que comprende a todos los instrumentos con que cuenta el Estado para evitar que se vulneren los derechos de las personas».

«Es un derecho de la gente, un cometido esencial y como tal responsabilidad indelegable del Estado.»

Esos acuerdos, alcanzados entre todos los partidos, además en su ítem.

«Protección de Víctimas del Delito y Testigos», en su numeral 3.23.1, afirmaban que «Se considera esencial la aprobación de normativa con parámetros garantistas para la efectiva protección de las víctimas de los delitos cuando se trate de personas de escasos recursos, con medidas tales como alojamiento seguro transitorio, así como la inclusión en planes

antes reseñados, en cumplimiento de nuestra función de legisladora hemos presentado un **proyecto de ley que propone la creación de un «SUBSIDIO TRANSITORIO EN APOYO A LAS FAMILIAS VÍCTIMAS DE LA INSEGURIDAD PÚBLICA».**

Este proyecto de ley busca colaborar en el establecimiento de políticas públicas

prestación económica (subsidio transitorio) en apoyo a las familias víctimas de la inseguridad pública.

Artículo 2º.- (Régimen especial que se crea por esta ley).- El derecho a percibir el subsidio transitorio se configura en los casos en que una familia pierde al integrante del hogar que provee el ingreso principal del hogar, como consecuencia de: a) **muerte por asesinato del jefe o jefa de familia;** b) **el jefe o jefa de hogar se encuentra en estado de incapacidad parcial o total para trabajar como consecuencia de sufrir sobre su persona actos de violencia penados por el Código Penal.**

Estas causales se configurarán aún cuando los integrantes del hogar no sean aportantes al Banco de Previsión Social (BPS).

Artículo 3º.- (Subsidio transitorio).- Los beneficiarios percibirán durante dos años un monto mensual equivalente 10 BPC (Base de Prestaciones y Contribuciones).

En el caso de la incapacidad parcial, prevista por el caso b) del Artículo 2 de la presente ley, el beneficio será de un 50% del monto estipulado.

Artículo 4º.- (Beneficiarios).- Son beneficiarios con derecho al subsidio transitorio: a) la jefa o jefe de familia superviviente, b) en defecto del anterior beneficiario, los hijos menores o incapaces de las víctimas, cuando dependían de las mismas. En este caso, el subsidio será percibido por el representante legal.

Los derechos que se generen por esta ley son intrasmisibles.

Artículo 5º.- (Calidad de beneficiario).- Las víctimas de la inseguridad pública, que reúnan los requisitos establecidos en el Artículo 4º, podrán acceder a los beneficios previstos por esta ley acreditando ante las autoridades del Banco de Previsión Social (BPS) testimonio expedido por el Juzgado competente que haya entendido en la causa que justifica el amparo previsto por esta ley.»

El Estado debe hacerse responsable de su ineficacia para garantizar la seguridad de los ciudadanos; situación que afecta a la familia uruguaya, cuando además de sufrir el dolor por la muerte de uno de sus integrantes a manos de la delincuencia, se ve conmocionada por la pérdida del ingreso económico y las incertidumbres que ello genera en lo inmediato.

Es hora de legislar en protección de la familia víctima de la delincuencia.



de asistencia o el otorgamiento créditos especiales, suspensión temporal de pago de tarifas y tributos y, en su caso, con la facilitación de líneas de crédito de baja denominación con especiales facilidades que les permitan reencauzar su actividad vital.»

En razón de la actual situación de inseguridad pública, y por los motivos

de Estado que garanticen una protección social, en la emergencia, a la familia que es golpeada por la delincuencia de forma irreparable.

En lo medular, en sus principales artículos, éste proyecto propone:

«**Artículo 1º. (Finalidad).**- El Banco de Previsión Social (BPS) servirá una

Enric GONZALEZ
periodista español



Bombardeos

Las sociedades occidentales, entre ellas la española, creen guiarse por la razón y la lógica. Pero con mucha frecuencia se comportan de forma irracional. Prueba de ello es la **devoción por el oxímoron**. Ya saben, la yuxtaposición de conceptos antitéticos. Es una figura retórica muy útil para escribir poesía y para disfrazar la realidad. A los publicistas les encanta. Si quisiéramos resumir en solo dos palabras el origen de las crisis económicas capitalistas, podríamos hacerlo con un conocido oxímoron:

mejor para el prójimo, y pensamos que hay que hacer algo.

Ya no hay tiempo para deshacer los errores que han conducido a la situación actual, como la avaricia de petróleo o el apoyo a los dictadores terroristas que presuntamente **colaboran con Occidente en la "guerra contra el terrorismo"**. Para ser francos, seguimos ávidos de petróleo y no nos gustan nada las inmigraciones masivas. ¿Qué se nos ocurre? Pues un **bombardeo humanitario** (oxímoron) con armas inteligentes (oxímoron), de



"cómodos plazos". En cuanto creemos que pagar a plazos puede ser cómodo, estamos preparados para creer nos cualquier otra cosa: que el precio de los pisos puede subir eternamente, por ejemplo, o que siempre habrá crédito. No hace falta recurrir a 1984, la novela de George Orwell, para comprender la utilidad política del oxímoron. En la sociedad del futuro descrita por Orwell, el Gobierno funciona con solo cuatro ministerios: el **Ministerio de la Verdad** se ocupa de la propaganda; el **Ministerio de la Abundancia**, del racionamiento; el **Ministerio del Amor**, de la tortura; y el **Ministerio de la Paz**, de la guerra. En nuestra sociedad de hoy, los soldados se utilizan para misiones de paz. Y los bombardeos son humanitarios.

Parece que hay ganas de bombardear Libia. Por razones humanitarias, evidentemente. Lo que ocurre en ese país resulta deplorable, sin duda, y Muamar Gadafi (amigo de los dirigentes occidentales hasta hace nada) es un dictador repulsivo. Gadafi está matando a muchos libios. Nos indignamos ante las informaciones que llegan de Libia porque somos buenos y queremos lo

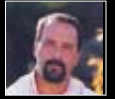
esos que nunca causan daños colaterales (antes llamados víctimas civiles), para destruir la aviación de Gadafi.

Otra opción interesante consiste en enviar armas a los rebeldes, como se hizo con los "luchadores por la libertad" en Afganistán (entonces Osama bin Laden era un "luchador por la libertad" contra los soviéticos) o con Sadam Husein en Irak (cuando hacía la guerra a Irán). Lo que se haga después con esas armas no es de nuestra incumbencia.

No recordamos lo que ha ocurrido cada vez que Estados Unidos y en general lo que llamamos Occidente ha enviado soldados en "**misión humanitaria**" a un país musulmán. ¿Alguien se acuerda de **Libano**? ¿Alguien se acuerda de **Somalia**? Preferimos ignorar lo hartos que están los árabes de que les bombardeemos con la mejor de las intenciones. Ni siquiera queremos ver lo que ocurre en Afganistán.

El humanitarismo es la nueva fe laica, irracional como cualquier fe. Y, sin embargo, creemos guiarnos por la razón y la lógica.

José Luis ITUÑO
Periodista



No me peguen soy "Cordano"

Sentadito en un banco esperó por media hora y pacientemente a que llegara un responsable de la Corte Electoral para explicarle porqué no podía votar.

Deben haber sido los 30 minutos más reflexivos del Pepe Mujica desde que es

primero con los miembros de la mesa y luego contra todos los funcionarios que se apersonaron para explicarle porqué no podía votar.

Las razones por las que no votó el presidente ya se saben y no voy a



Presidente, en los que seguramente el primer mandatario ensayó en su cabeza una media docena de relevos en el BPS y la Corte Electoral, magullando su calentura, que dejó explotar cuando se le apersonó el funcionario de la Corte, a quien recriminó ante todas las cámaras de televisión, como si el pobre hombre hubiese sacado el nombre de Mujica del padrón electoral a propósito.

"Ustedes se están quemando" les gritó un iracundo Mujica a los funcionarios, que atónitos asistieron a los malos modales de nuestro primer mandatario sin poder hacer más nada que decirle que tenía razón (aunque lógicamente no la tenía).

Finalmente entre murmullos y desparramo de vilipendios presidenciales, José Mujica se fue del local de votación sin hablar con los medios ni con la gente.

Nobleza obliga decir que mientras estuvo sentado esperando al funcionario de la Corte Electoral, cual estatua viviente autorizó a algunos fanáticos del "Pepeeeeeee" a sentarse a su lado y tomarse una foto, todo un acontecimiento nacional, quizás a modo de atenuar la calentura.

Los hechos vistos por todos los uruguayos, mostraron la falta de delicadeza de Mujica, que en forma absolutamente incomprensible para su embestida presidencial, arremetió

escribirlas de nuevo, pero según trascendió, todo el entorno presidencial estaba al tanto del hecho y de la imposibilidad del voto de Mujica, en virtud de su renuncia al subsidio, o sea, me parece que si hay relevos presidenciales, estos deben apuntar al entorno del Pepe más que a gente del BPS o la propia Corte.

Lo otro más serio aún, es que a pesar de haberse aclarado todo, Mujica no tuvo un solo gesto para con los funcionarios que amenazó en forma equivocada en el local de votación a los que debe llamar a su despacho y solicitarles las disculpas del caso.

Un día de furia lo puede tener cualquiera, pero tratándose del Presidente de la República y máxime si está equivocado, la calentura debe dar paso a la reflexión y en vez de andar diciendo que "hay que cambiar la ley" en los medios de prensa, debería asumir que se equivocó y mostrar su hombría con la gente que amenazó.

Así como al peluquero Roberto Jordano le dejaron la cara como el mapa de Brasil aunque pedía que no le pegaran porque era Jordano, un presidente tampoco puede votar si no le corresponde, aunque diga que es el presidente.

Carlos Maggi: un pensador olvidado

En 1963 Carlos Maggi publicaba en Montevideo un pequeño libro incomprendido para esos años: *El Uruguay y su gente*. Paradójicamente, se agotaban sus ventas en noventa días y luego se reeditaría varias veces antes de ser retirado de librerías y destruido en 1974 bajo la dictadura cívico-militar. Se trataba de un ensayo muy crítico, de prosa exquisita, extraordinariamente comunicativa con el público al que se dirigía; visionario y todavía vigente en sus puntos de vista y, en efecto, bastante raro para nuestros días. Mientras todos los intelectuales de la época se dedicaban a problematizar la realidad desde enfoques principalmente socioeconómicos e históricos, un muy respetado dramaturgo y provocativo periodista, un polifacético escritor se animaba a participar en el debate con un aporte de mayor profundidad. Carlos Maggi miraba la cultura: nuestros valores y conductas, nuestras aspiraciones e ideales eran interpelados para demostrarnos que, además de combatir la explotación y dominio extranjeros, también era necesario intentar cuestionarnos para evitar la perjudicial actitud infantil de atribuir únicamente culpas ajenas a los problemas de nuestra vida. Esto significaba que el análisis de las demandas sociales debía ser complementado con una fuerte autocrítica que fuera capaz de protegernos, p. ej., de la holgazanería o el arribismo —factores que a menudo develan el origen de varias protestas de carácter corporativista. Para contextualizar y aventurar una explicación de aquella incompreensión, naturalmente hay que recordar qué le pasaba al Uruguay desde el cual hablaba Maggi. Sin haber aprovechado el auge económico facilitado por la primera y la segunda guerras mundiales y la guerra de Corea, el país asimilaba por fin las consecuencias de no haber completado la modernización de la producción ganadera iniciada alrededor de 1850. Las prestigiosas conquistas de una vanagloriosa democracia ahora se relativizaban ante una crisis que, suspendida irresponsablemente por sucesivos gobiernos, se apropiaba de la oportunidad que se le había prometido tiempo atrás. La ausencia de una tecnificación de la ganadería, el descenso de los precios y la falta de respuesta de los ganaderos —ya acostumbrados a una riqueza sin demasiado esfuerzo— fueron los factores decisivos para el estallido de la crisis. Era la caída del modelo que Marcelo Cavarozzi ha denominado como

«matriz Estado céntrica» y que, desde 1957, generaría en Uruguay un estancamiento económico sostenido durante 18 años.

De este modo muchos de los integrantes de la autodenominada «generación del 45», «generación crítica» o «generación de *Marcha*», según distintas ópticas y temperamentos, se vieron constreñidos a asumir cierto compromiso e incluso a ensayar soluciones posibles. El maestro y «padre» de todos ellos, Carlos Quijano², en 1958 abandonaba el Partido Nacional para anunciar su adhesión al socialismo. El triunfo de la revolución cubana en 1959 (única exitosa en Latinoamérica), arrojaba una enorme esperanza y demostraba —en contra de viejos revolucionarios como Betancourt, Haya de la Torre, Paz Estenssoro, etc.— que las reformas e innovaciones tan buscadas, no necesariamente debían contar con la aprobación de EE. UU. y que, entonces, no era absolutamente imposible construir aquí «un mundo mejor». Lo cual se añadía al mismo tiempo a un contexto de «guerra fría», en donde Latinoamérica pasaría a integrar los territorios estratégicos de una creciente hegemonía político-militar de la superpotencia norteamericana.

Surgieron nuevos espacios para expresar futuras preocupaciones nacionales, a veces perfilados hacia una pretendida «conciencia latinoamericana» (v. gr.: las revistas *Nexo* o *Tribuna Universitaria*, fundadas en 1955), otras hacia la elaboración de informes técnicos imprescindibles que nunca habían sido realizados en el país (CIDE, 1960). En la década de 1960 aparecen obras tan enriquecedoras, pertinentes e innovadoras, como divergentes en su encare de la problemática nacional: Carlos Real de Azúa, Vivian Trías, Alberto Methol Ferré, Luis Pedro Bonavita, Roberto Ares Pons o Daniel Vidart³, entre otros, registran a su modo al menos un texto representativo de las urgencias o intereses intelectuales de la época. Nace además la obra de José Pedro Barrán y Benjamín Nahúm, la cual echó las bases —como se sabe— para una historiografía nacional rigurosa y exhaustiva, «profesional» diríamos, como nunca antes había sido lograda en el Uruguay.

Vemos, pues, que se trataba de analizar el contexto económico y social, diagnosticarlo y esbozar siquiera una orientación posible, tanto para comprender como para incitar algún tipo de acción social específica. Por tanto escribir, p. ej.: «Las máquinas pasan, las estadísticas y las estructuras pasan y hasta las crisis pasan y aun los hombres pasan fatalmente; pero la cultura queda. La educación se contagia y es hereditaria y recesiva; después que prende en un pueblo lleva siglos hacerla retroceder y

renace en cualquier instante. Y sucede [...] que la cultura, además de darle sentido y dignidad a la vida de cada uno y de perdurar por sí misma, es un factor económico —tal vez el principal— para la obtención del bienestar físico»⁴. Evidentemente esto no tenía nada que ver con el agitado y desconcertante ambiente de crisis de aquel momento. La primera promoción del 45 había intuido y pronosticado la crisis, pero es la segunda la que viene a combatirlo y querer cambiarlo, pues ya se asomaba a una realidad visiblemente herida. Incluso Eduardo Galeano, tal vez el más talentoso y promisorio de esta última serie, concentró su rica pluma en las precipitaciones coyunturales de su día y fue consagrado —si bien hoy su obra puede enriquecernos mucho más— como maestro de adoctrinamiento ideológico. Sólo mediante el estudio de esa década única en la historia uruguaya, comprenderemos cómo los tupamaros pudieron concebir algo tan radical como una guerrilla armada en un país de viejos. Y es que si no evocamos de algún modo lo que se sentía en esos años, no vamos a entender nada de por qué Maggi escribía para un público inexistente, o, en el mejor de los casos, para un público del futuro.

La falta de espacio nos impide analizar las escasas repercusiones que obtuvo *El Uruguay y su gente*. Pero baste señalar que la crítica se concentró en objetarle a Maggi lo siguiente: sus equivocaciones e imprecisiones respecto a la historia uruguaya del siglo XIX y sus generalizaciones que supuestamente creaban una imagen falsa del país. El primer punto, sólo revestía un interés al detalle que no afectaba el razonamiento principal del ensayo, pues no afectaba las conclusiones de éste; el segundo, en cambio, se fundaba en que Maggi retrataba a un Uruguay que sólo era válido para los habitantes de cierta clase media acomodada y que, en función de ella, construía un Uruguay que no reflejaba a «todas las realidades sociales». Pero el error de esta crítica (*generacional*)⁵ se halla en que interpreta el pensamiento de Maggi en un sentido cuantitativista y no desde un punto de vista comprensivo de las normas simbólicas que rigen una cultura específica. Se limitó a destacar que para una determinada cantidad de personas, la situación socioeconómica era distinta y que no debía incluirse a éstas dentro de, p. ej., una de sus descripciones personales: «[...] el problema de nuestro país son los uruguayos. Estamos entregados. Es más: nos molesta la presencia o la actividad de un enloquecido, un fanático, alguien dado con alma y vida a su actividad. Nos interrumpe el mate»; «Y lo más triste: *aquí la felicidad no consiste en superar dificultades, la felicidad consiste en no tener dificultades*»⁶. Se acusó a Maggi de promover una visión que no se correspondía con todos y cada uno de los habitantes de aquel Uruguay, y ello

Recibimos y Publicamos

Mateo DIESTE

nos revela hoy la idea errónea de que la sociedad es la suma de sus individuos; idea que sin duda ignoraba las construcciones colectivas de sentido y la gestación folclórica de discursos simbólicos, ambos factores que tienden a influir y condicionar —pero nunca a determinar totalmente— nuestras conductas y actitudes vitales. Como antes Piria⁷, Herrera y Reissig o Vaz Ferreira, Maggi hizo una contribución para identificar cuáles eran las *pautas culturales dominantes* del Uruguay, esto es, aquellas que lo son justamente porque la cultura a la que pertenecen es incapaz de dialogar con otras y acaba siendo hegemónica: cualquier otra cultura local o regional del Uruguay, deberá asumir los códigos de comunicación que aquella establece o no será visible más que para sus reducidos integrantes. Esa cultura dominante —incubada en Montevideo— impone valores y sentidos a todos los individuos, y el rebelde que no los obedezca pagará el precio de la exclusión o la indiferencia. La integración social del uruguayo equivale, entonces, a cumplir aspiraciones (socialmente) ideales para conservar un orden cultural-imaginario, nutrido de cierta autopercepción idiosincrásica que nos agrupa a todos en un conjunto hermético de hábitos y costumbres pintorescos. Y no es nada típicamente uruguayo, sino mundial: es lo que crea cualquier cultura posindustrial y urbanizada para vivir mejor según la creencia de que, más allá de las diferencias, existe la unidad colectiva.

Pero hay más: si bien de un modo intuitivo y no metódico, el modelo de crítica que ejerce Maggi no está predestinado al Uruguay y es capaz de superar el presupuesto epistemológico de leernos en clave de «nación-uruguaya». Esto nos ayuda a reconocer que la pregunta por la llamada «identidad nacional», refiere más a un síntoma de la globalización contemporánea que —por decirlo así— a una búsqueda de conocimiento con pretensiones universales. Por tales razones, hay que atreverse a realizar un modo ambicioso de crítica global sobre nosotros mismos que sea apto para prevenirnos de los riesgos de una *cultura afectada de provincianismo*, es decir, de la incapacidad para escuchar otras voces que no procedan desde los parámetros que, previa e inconscientemente, dicha cultura reclama. Esto es lo que hizo Carlos Maggi. ¿Hasta cuándo vamos a seguir ignorándolo?



Mariano TUCCI
Periodista

“Puedo olvidarme de algo en el relato...”

La frase corresponde al Ministro de Defensa Nacional Luis Rosadilla, tras su comparecencia en la comisión homologa de la Cámara de Senadores. Los presuntos olvidos sobre el sospechoso video desembocaron en una interpelación que indagara acerca de las responsabilidades institucionales del poder político en el manejo del tema

La bancada de senadores del Frente Amplio resolvió no acompañar la interpelación a los ministros Luis Rosadilla y Eduardo Bonomi, por el supuesto video donde aparentes militares amenazan a miembros del Poder Judicial.

Como es sabido, la instancia parlamentaria se efectuara con votos de legisladores blancos y colorados, al considerar insuficientes las explicaciones que los secretarios de Estado ofrecieron sobre este tema en las comisiones parlamentarias.

La instancia tendrá a los senadores Tabaré Viera del partido Colorado y a Sergio Abreu del partido Nacional como miembros interpellantes, aunque, el senador del Frente Amplio, Jorge Saravia anuncio que respalda la iniciativa de los opositores y que a el también le quedan dudas.

Finalizada la reunión donde mayoritariamente los senadores del Frente Amplio defendieron la “improcedencia” de la interpelación, explicaron que la misma se demorara porque el titular de Interior se encuentra en los Estados Unidos.

«Es un tema menor», manifestaron.

Antecedente

En medio de su comparecencia en la comisión de Defensa del Senado, el ministro Rosadilla dijo que desconocía el trámite judicial vinculado a las supuestas imágenes que solo el presidente de la República José Mujica vio y que un miembro del Movimiento de Liberación Nacional le mostró.

“No sé si hubo denuncia penal; no sé si el señor Gregori actuó. Puedo olvidarme de algo en el relato, pero he tratado de contar todo” explicó.

Al ser consultado sobre por qué no se informó a las Comisiones de Defensa Nacional oportunamente, Rosadilla expuso que no lo hizo por entender que alguno de los legisladores violó la reserva dispuesta en anteriores sesiones y que por tanto el antecedente era negativo.

“Como ustedes recordarán, el año pasado tuvimos una reunión aquí mismo y, en algún momento, solicitamos levantar la toma de la versión taquigráfica para discutir algunos temas en forma reservada -lo sabrá el señor Senador Abreu, con quien hablé de estos temas y el entonces Presidente-; sin embargo, al otro día, en los diarios, apareció una versión distorsionada de aquello que habíamos decidido mantener en reserva. Realmente, para la intención del Poder

Ejecutivo, que era mantener este tema en reserva mientras intentaba llevar a cabo la investigación, el antecedente no fue favorable; esa fue la razón”, dijo el jerarca.

Rosadilla manifestó su incomodidad al aceptar que no tiene conclusiones ni información certera sobre el polémico

construidos a partir de opiniones, fuentes y trascendidos no reflejan la realidad y en este caso no lo hacen”

El secretario de Estado no tuvo en cuenta que la presunta investigación que llevan adelante los servicios de inteligencia del Ministerio del Interior, basados justamente, en referencias verbales del

Entonces, en realidad, no tenemos nada porque el Ministro no vio el vehículo de la carga de la prueba; por lo tanto, la prueba no existe y hasta que el vehículo no aparezca no hay tal prueba, incluso, para la Justicia.

Lo único que resta, señor Ministro, es saber si el Poder Ejecutivo va a hacer



video; y no faltó la tradicional referencia expresa al trabajo de los medios de comunicación:

“También ha habido comentarios, me han preguntado a qué conclusión llego y debo reiterar que no tengo conclusiones. Quiero decir, además, que en la prensa, durante todos estos días, se han dicho muchísimas cosas. Reitero que, para mí, la libertad de prensa es un bien absolutamente central, vital, pero mucho de lo que se ha dicho no se ajusta a la realidad. Hubo versiones de prensa que decían que un Oficial en actividad me había entregado una copia, etcétera, pero sinceramente no es verdad. Asimismo, se afirmaba que hoy, en el Gabinete de Seguridad, se iba a discutir acerca de este tema y, sencillamente, no es verdad; no se trataba de este asunto y, además, estuve aproximadamente treinta minutos en dicho Gabinete porque debía concurrir a esta Comisión. Sin embargo, esto no quiere decir que se trate de mentiras deliberadas; la prensa construye sus relatos a partir de opiniones, de fuentes, de trascendidos y con esas condicionantes los vuelca. No estoy cuestionando esto, porque cada cual sabe cómo trabaja; sencillamente, digo que a veces esas hipótesis o versiones

presidente Mujica y de una redacción de prensa del Semanario Búsqueda. Al menos, eso es lo que se ha informado públicamente.

La unidad en la diversidad

Fiel a su estilo, el senador Jorge Saravia manifestó su malestar por el manejo del supuesto video.

“Decidimos convocar al Coordinador de Inteligencia porque suponíamos que después de veinte días -para eso es Coordinador de Inteligencia aunque todavía no exista la comunidad de Inteligencia creada por ley- tendría información de la DINACIE y de la DNII en relación al tema.

A esta altura de los acontecimientos debería estar totalmente informado y, si no es así, está mal en el cargo. A su vez, la DNII, que sería la que está investigando, debería tener los elementos concretos de si realmente existe un video.

Por lo que pude ver hoy, lo que tenemos es este “documentito” que fue alcanzado a los líderes políticos y que hoy conocemos como integrantes de la Comisión de Defensa Nacional, y la información del Semanario Búsqueda, que es más amplia.

una denuncia penal a los Juzgados del Crimen Organizado para que tomen cartas en el asunto y encuentre a quien tiene ese vehículo que se perdió”

El senador Eleuterio Fernández Huidobro cuestionó el trabajo de la prensa y admitió que siempre aconseja a sus amigos “que tengan cuidado con la prensa, a pesar de que yo también soy partidario a muerte de la libertad de prensa, lo cual no quita que haya que tener mucho cuidado.

Pienso que se trata de una operación publicitaria y de inteligencia, pero no sé a favor de quién porque últimamente hay muchos servicios de inteligencia -no me refiero a los nuestros, que pertenecen al Estado uruguayo que son legales, públicos y notorios- incluso algunos son privados”.

En definitiva, va a haber interpelación, trascendidos de prensa dan cuenta de la existencia de desavenencias entre los propios legisladores frenteamplistas. Esto supone que disciplinariamente todos respaldaran públicamente a Bonomi y a Rosadilla aunque están desconformes con la forma en la que el Poder Ejecutivo ha manejado el tema.

¿Esta en juego la credibilidad del presidente de la República?

La temeridad de los insensatos

Alberto MEDINA MÉNDEZ

amedinamendez@gmail.com
 skype:amedinamendez
 www.albertomedinamendez.com
 54 - 03783 - 15602694



Que los vividores del sistema estén alineados detrás de la ideología preponderante, se puede intentar entender. Que los financiadores de la fiesta, aplaudan, validen y hasta se convengan de que esto es lo correcto, preocupa y mucho.

Es que parece que hemos perdido el norte. Si realmente los que sostienen esta parodia creen que ser esquilados es lo adecuado, que ser saqueados tiene algún tipo de justificación moral, y que el único problema que debemos enfrentar es evitar que se corrompa el procedimiento, el destino de los fondos, la transparencia del gasto, estamos realmente en problemas.

El reino de la insensatez se ha instalado entre nosotros. Los productores, los que generan riqueza, los creadores siguen esmerándose día a día, utilizando más de la mitad de sus energías en vencer los escollos que propone el sistema con burocracias interminables, impedimentos sin sentido, requisitos ridículos y una verdadera sinfonía de retorcidas ideas que encuentran amparo en insólitos derechos y bondadosas ideas que colocan al emprendedor en el papel de ogro, y al funcionario como el garante de las más tiernas intenciones sociales.

Es paradójico, los que generan riqueza son los malos, y los que no producen nada son los buenos. Los que no son capaces de crear una sola idea, de multiplicar bienes, de ofrecer oportunidades genuinas, controlan a los que consiguen hacer girar la rueda del mundo.

Y lo inconcebible, es que esa visión tiene aceptación social masiva. Los creadores deben ser controlados según esta tortuosa mirada y los que solo contemplan, ser los merecedores beneficiarios de estos esfuerzos.

Los que corren riesgos, los que comprometen su tiempo, inteligencia y patrimonio, parecen tener la obligación de hacerlo, como una especie de mandato social por el cual es su deber, y no hacerlo es inmoral.

En "La Rebelión de Atlas", una de las obras más extraordinarias de Ayn Rand, se plantea ese escenario en el que los creadores, los intelectuales, los que producen deciden medir sus fuerzas y demostrarle al mundo la importancia de su rol en una sociedad libre. Esta novela es reveladora y pone de manifiesto algo demasiado evidente, que sigue siendo refutado sin argumentos sólidos que puedan confrontar la idea central.

Todavía hay gente en este planeta que cree que el enemigo está allí, que se trata de controlar al despiadado emprendedor, que es loable su esfuerzo cuando es chico, pero que debe ser deprecado si se le ocurre crecer.

El mundo parece suicidarse detrás de esas ideas. Es como si no comprendiera que el progreso de la humanidad viene de la mano de esas mentes creativas, de la invención, de los innovadores, de los trasgresores que se animaron a

pensar distinto y no de los iguales, de los que esperan ser contenidos y soportados por una sociedad que les debe favores para incluirlos como consigna moral.

Pero la cobardía de los intelectuales, la claudicación de los principios, el temor a la intimidación del aparato estatal que supimos crear, durante décadas, está amedrentando a los mejores.

Detrás de discursos incorrectos, ideas inadecuadas y una retórica simplista, se ha engendrado un monstruo, que se ha vuelto clara y predeciblemente en contra.

Esta nueva ideología, dominante por cierto, está avanzando rápidamente, indicándonos que lo nuestro no es nuestro, que lo que creemos que tenemos está a préstamo, es solo una concesión temporaria. Ni siquiera somos dueños de nuestro cuerpo, solo podemos usarlo, en tanto y en cuanto lo hagamos de acuerdo a los códigos morales que ellos imponen.

Los creadores, los productores, los que generan ideas y recursos, están perdiendo la batalla. Ya no solo se están resignando, renunciando a sus

Se han convertido en cómplices necesarios.

La inercia no se interrumpe así nomás. Se precisan valientes, héroes, gente dispuesta a inmolarse para que esto cambie de rumbo. No parece una propuesta muy atractiva. Se trata de una elección, personal, individual, intransferible, muy difícil. Podemos elegir sin dudas. El status quo, la indiferencia, es una posibilidad, más que cómoda. Pero no es gratis, tiene precio. Y uno muy alto, por cierto. Nuestra libertad, nuestros valores, nuestro futuro y el de nuestros hijos,



Era obvio que esto sucedería, pero no lo vieron venir. Sin embargo, muchos no despiertan. Siguen creyendo que pueden alimentar al esperpento estatal, sin que se los devore. Solo se trata de tiempo. Más tarde o más temprano, serán la próxima colación de esta bestia.

Hoy ya lo está haciendo. Se queda con una parte significativa de su esfuerzo, vía impuestos más toda la maquinaria de intrincados instrumentos que ha inventado para esquilmarlos a diario. Pero no se conforma con ello, se sigue nutriendo, ya no solo de recursos económicos, sino que ahora va por las libertades y se las quita una a una, para que no sea perceptible, para limitar su espacio, diciéndole que puede hacer y que no, dictando una nueva moral en la que libertad es mala palabra.

principios, aceptando mansamente los atropellos cotidianos, cediendo sus recursos, tiempo y creatividad para alimentar a los que nada hacen más que saquearlos, sino que además ahora los los vitorean y los votan, validando su peligroso discurso.

Algunos lo hacen sin darse cuenta, con alguna cuota de ingenuidad. En el camino ya han arriado sus banderas. Otros, que se creen muy inteligentes, suponen que podrán domar la fiera, que siendo su aliado circunstancial nunca les llegará el turno. Vaya si se equivocan.

Es posible que ellos no terminen pagando los platos rotos, pero están condenando inexorablemente a sus hijos a ser triturados por un sistema que ellos mismos cooperaron en engendrar, engordar y fortalecer hasta el cansancio.

está en juego. Podemos elegir. O lo hacemos ahora, o definitivamente condenaremos a las generaciones que trajimos al mundo a pagar esos costos multiplicados hasta el infinito. Estamos frente a un dilema moral. Nuestro bienestar actual es una posibilidad, la más placentera sin dudas. Lo otro es hacer lo correcto. La fotografía del presente, muestra que, hasta ahora, ha primado la temeridad de los insensatos.

PRESIDENTE DE LA ARU

“En el partido de gobierno hay una parte que ha entendido por donde va el mundo, otra no”

Fundada en 1871, apenas comenzada la revolución de las lanzas, la Asociación Rural del Uruguay, es la institución política más antigua del país en materia agropecuaria, y hacemos especial hincapié en este concepto; política. La referencia no realiza adjudicaturas de carácter partidario, pero la vincula a históricas banderas de uno de los sectores que desde nuestra independencia es puntal de la economía nacional. Es privada, como reza su descripción en la página web, “sin fines de lucro, de carácter nacional, integrada por productores, que ha tenido y tiene por objeto la defensa y el fomento de los intereses de la producción agraria e industrias complementarias y derivadas, la promoción de los trabajadores rurales en todos los planos humanos, éticos, culturales y económicos, la unidad y armonía en el esfuerzo de los que se dedican a la explotación agropecuaria, la defensa del interés nacional a través del esfuerzo del medio y del trabajo agropecuario”. Su presidente, JOSE BONICA, representa a cabalidad al sector: en diálogo con el Semanario OPINAR, cuida las formas, las palabras y desliza apenas algunas críticas al partido de gobierno.

¿Se está de acuerdo con la política que impulsa el gobierno nacional en materia agropecuaria?

Entendemos que sí, en el sentido que, por un lado, la misma está liderada por un ministro que es un productor agropecuario. No solo es un productor agropecuario, sino que es un técnico muy bien formado.

hago énfasis en que tenemos un muy buen relacionamiento, después lógicamente, nosotros tenemos una visión más cercana al tema nuestro, y los gobernantes deben tener presente argumentos más a escala nacional.

Pero de todas maneras es bueno decir que hemos tenidos muchas consecuencias.

hemos tenido respuesta, así que eso es bueno.

En los últimos días, el presidente de la Federación Rural ha dicho que existe una especie de ensañamiento con el sector agropecuario por parte de algunos colectivos políticos que integran el Frente Amplio. De hecho, el MPP planifica cambios impositivos trascendentes que estarían afectando al agro. ¿Usted tiene la misma percepción?

Sin dudas que nosotros llevamos con atención las constantes y permanentes... voces que se alzan reclamando cambios en la política tributaria, voces que provienen del partido de gobierno que nos llaman mucho la atención, pero que contrastan con el trato que nosotros hemos tenido con el gobierno y en particular con el ministro de Economía, Fernando Lorenzo que nos ha manifestado un criterio para actuar en materia tributaria, y ese criterio siempre ha sido respetado.

Esta discusión tiene que tener final porque, en dos oportunidades, una en Brasil y otra en Colonia, el ministro de Economía se ha manifestado de manera muy clara frente a empresarios nacionales y extranjeros, en cuanto lo que es la política tributaria para el sector.

Así que, nosotros tenemos plena confianza en como van a ser las cosas, así que reiteramos; no entendemos porque se alzan tantas voces... porque el gobierno permite alzar tantas voces y prácticamente semanalmente en este sentido.

Sin embargo, el sector del presidente José Mujica es el mayoritario, el que prima en el Frente Amplio, y es justamente desde su sector que se pretenden impulsar cambios sustantivos en materia impositiva. El ministro de Economía responde a otro sector político. ¿Le preocupan las inconsistencias en este sentido?

Nosotros vemos que el gobierno ha actuado con unanimidad, las palabras que escuchamos del ministro han sido refrendadas por el propio presidente de la Republica. Así que reitero, el gobierno ha actuado de manera coherente.

¿Pero usted está de acuerdo con el presidente de la Federación Rural respecto de que existe una especie de persecución del sector agropecuario por parte de los sectores radicales del Frente Amplio?

Nosotros vemos que desde el partido de gobierno hay una parte que ha entendido por donde va el mundo, por donde están las capacidades de crecer, por donde están las posibilidades de éxito de este país, y por donde están las aspiraciones a lograr, en no muchos años, tener ingresos como los que hoy tienen los países desarrollados.

Hay otra parte que mantiene viejas banderas, que son leales con su pensamiento, pero que no han cambiado, y nosotros entendemos que el mundo es muy dinámico y que hay que tener una gran capacidad de adaptación a los nuevos tiempos, y reitero, una parte lo ha manifestado y otra no.

MASASO PARA EL CAMPO

El MPP aprobó una propuesta que achica las deducciones del sector agropecuario al pagar el Impuesto a las Rentas de las Actividades Económicas (IRAE), por lo que se aumentaría la carga impositiva al sector. En primera instancia el equipo económico habría descartado esta iniciativa.

Para el sector agropecuario, se propone una reducción del monto que se puede deducir en el Banco de Previsión Social con el pago del IRAE, de manera de “igualar” al sector con el comercio y la industria.

En la propuesta que envió el sector de presidente José Mujica se establece claramente un aumento del Impuesto a las Rentas de las Actividades Económicas (IRAE) del 25% hasta el 30% para empresas cuya utilidad fiscal anual sea mayor a los US\$ 200.000.

Analistas del Movimiento de Participación Popular arguyeron que el IRAE no se puede aplicar en base a una “tasa plana”, sino que debe seguir un criterio de progresividad. En este sentido, se espera que el incremento del tributo oscile en el entorno del 10% de las empresas uruguayas.



Y no solo eso, además tiene vocación de servicio. Esos tres argumentos son muy importantes para llevar la tarea con éxito, tarea que ha realizado consultando a las gremiales periódicamente.

Desde el punto de vista de las gremiales es bueno que sus voces sean escuchadas teniendo claro cuál es el rol, emitiendo opiniones, alertando en algunos momentos a integrantes del gobierno, pero es el gobierno el que tiene la función de tomar decisiones. Que no se confundan los roles de las gremiales que no quieren tomar el lugar del gobierno.

Eso que quede muy claro, así que hemos trabajado de esa manera en estos meses, y entendemos que es la correcta.

Entonces hay una cercanía importante entre la Asociación Rural y el Poder Ejecutivo....

Yo estaba haciendo referencia a la manera de relacionarnos, esto no quiere decir que siempre estemos de acuerdo,

¿Cuales han sido esas coincidencias?

En general hemos actuado bien en cuanto a libertad de comercio, hemos intentado que haya la menor intervención posible, una menor regulación posible de la regulación.

Tenemos claro por ejemplo la defensa de nuestro suelo, tenemos alguna diferencia si, y no hay porque ocultarla, en que si bien existen normas compulsivas, o si deben ser una recomendación de cómo actuar, porque todo el mundo esta de acuerdo en cuidar nuestro suelo pero no estamos muy claros en que si regulando es la manera mas conveniente.

Hemos interactuado mucho en lo que tiene que ver con políticas de carne, en políticas de comercialización de los ganados en cuanto a los accesos a los mercados externos que están tan en boga últimamente.

Y cada vez que hemos tenido una inquietud, hemos levantado el teléfono y

«CISNES NEGROS»

EN LA REALIDAD MUNDIAL
y también en la política nacional

Rubens ARIZMENDI
Doctor en Matemáticas. Periodista



DE REVOLUCIONES Y CISNES NEGROS (Salomón Derreza):" A fines del año pasado, Mohammed Buazizis, un vendedor callejero tunecino, se suicida a lo bonzo en señal de protesta contra la miseria imperante en su país. A partir de eso, se desata la Revolución de los Jazmines, la cual, impredeciblemente, culmina con la huida del déspota Ben Ali. Como en un efecto de matrioskas cada vez más agigantadas, otros regímenes tiránicos de la región empiezan a caer y producen una inesperada revolución de dimensiones continentales sin precedentes. Eso es un **cisne negro**" (La matrioska es una muñeca rusa que a medida que se la abre muestra otras muñecas similares más pequeñas, normalmente en número impar, cinco, siete o hasta 75).

Coincidentalmente (o tal vez siguiendo las mismas bases de la Teoría de lo altamente improbable, en setiembre del 2008 (hace más de dos años), y en la edición de Opinar de esa fecha, se comenzaba a pensar en candidaturas presidenciales y mi artículo fue "En el mundo de lo altamente improbable" (El Cisne Negro). Hoy encuentro que el escritor mexicano Salomón Derreza, catedrático universitario en Alemania, reciente autor de la novela "Los fragmentos Infinitos" y autor de nuestro encabezado, publica en LETRAS LIBRES, un artículo que por lo impactante hemos reproducido.

Esos días, en una reunión doméstica, ninguno de mis familiares ni amigos presentes aceptó como verdad una frase mía. Claro, había multitudes que de ninguna manera la aceptaban. Hoy prácticamente la mayoría de aquellos la toma como cierta y procede a reivindicarla (no a mí, sino a la frase). En la referida edición de OPINAR del 11 de setiembre de 2008, página 8, tuve oportunidad de ratificar mis dichos y actualizar mis ideas sobre lo que el autor, norteamericano de origen libanés, Nassim Nicholas Taleb expone en su libro "Cisne Negro" en cuanto a lo que podría venir en nuestro país, la República Oriental del Uruguay.

En el aludido libro "El Cisne Negro, el Impacto de lo Altamente Improbable", el autor plantea descubrir los errores en los procesos de razonamiento cuando los humanos nos enfrentamos a la complejidad, la incertidumbre y la aleatoriedad. Y pone un buen ejemplo: "Antes del descubrimiento de Australia, los europeos no tenían ningún motivo para pensar que podía existir un cisne negro. Hasta que llegamos a Australia, y el descubrimiento de una sola ave acabó con siglos de evidencia. Este hecho ilustra una grave limitación de nuestro aprendizaje a partir de la observación y la experiencia"

La metáfora es explicada por Taleb de esta manera: "si nos pasamos toda la vida en el hemisferio Norte pensaremos que todos los cisnes son blancos, sin embargo en Australia existen cisnes negros (Cygnus atratus)". Esto a su vez fue inspirado en frases del filósofo

después que ocurre encontramos conocidas y hasta predecibles sus increíbles causas.

Una ejemplificación más la ofrece Hume con el caso del "Pavo de Russell", al que le daban de comer todas las mañanas y tras varios meses de observaciones él

"cisnes negros".

La amenaza de cada día

Parece que cada día nuestra política está más expuesta a Cisnes Negros, sus vaivenes son extremos, la historia da saltos, la aleatoriedad no es moderada sino salvaje, no existe la mediocridad (se es gigante o enano), las frecuencias de los sucesos no se distribuyen según la clásica Campana de Gauss sino que siguen la línea antojiza de los objetos desarrollado por Mandelbrot en la geometría fractal de la cual también nos ocupamos oportunamente en Opinar.

Nadie puede predecir qué pasará mañana, qué opinarán los líderes ocasionales, no pueden aceptarse éxito o fracaso, esperamos lo inesperado

y aceptamos el resultado como viene, tratando de corregirlo de modo que en el futuro se pierdan menos vidas. La perfecta geometría se torna irregular, así como nuestros principios válidos se ponen obsoletos. Los millones de personas que viven en las carpas provisionales de Japón, Haití y otras regiones asoladas no logran comprender por qué están allí, no estuvieron nunca preparados para esa vida.

La denominada "evidencia silenciosa" es un mecanismo para que la gente se forje la ilusión de que puede entender al mundo y anticipar lo que va a ocurrir, de modo que tras lo sucedido deja de lado evidencias y adopta solamente la información mayoritaria que, real o aparentemente, explica los hechos consumados.

Muchas personas que están en la política inducen a la población que les sigue hacia episodios propios de los Cisnes Negros, la centran solo en la parte de la información y raciocinio que viene bien a su causa usando predicciones que son una mera ilusión sin expectativas razonables. Al

concluir una elección y más aún, al desarrollarse propuestas legislativas ó presidenciales "altamente improbables" (o talvez ocultas) reflexionan sobre su ceguera ante los Cisnes Negros. Pero afrontan de alguna manera sus fracasos y deudas de variado tipo.

En política nacional hay también más "cisnes negros" de los que pudiera pensarse y el ciudadano debe cuidarse de ellos, incorporándose a la idea del mundo imprevisible. Y debe ser así, porque por ahí algunos dicen que están creciendo cisnes rojos... camuflados.



inglés David Hume en 1770 ("De la observación de un sinnúmero de cisnes blancos no se podrá inferir que todos los cisnes son blancos, sin embargo, ver un solo cisne negro será suficiente para refutar semejante conclusión")

Entonces, según Taleb, "el Cisne Negro se define como un hecho fortuito, que satisface estas tres propiedades: a) gran repercusión, b) probabilidades imposibles de calcular y c) efecto sorpresa". Ampliando, se diría que es un suceso o un acontecimiento sin expectativas razonables porque no hay ningún elemento en el pasado que las haga presumir, cuyo impacto extremo puede tener consecuencias personales y colectivas, y cuya sorpresa proviene de que su predictibilidad es retrospectiva,

concluyó una ley universal, que "estos humanos tan amables me deben querer mucho, todos los días me dan de comer". Lo inesperado para el pavo ocurrió el Día de Acción de Gracias, con las consecuencias que el lector conoce, de las propiedades y leyes antes mencionadas. Sostiene el libro que "nuestra manera de pensar no es muy diferente de la del pavo".

Gran parte de la matemática estadística, el cálculo de riesgos y las distribuciones de probabilidades están atravesadas por esa idea común, a mayor frecuencia de ocurrencia de un hecho será menor la sensibilidad frente a lo inesperado. Pero, encontramos numerosos y diferentes errores del razonamiento humano cuando se encuentra frente a los



Tabaré VIERA DUARTE
Senador. Intendente de Rivera (2000/2005 - 2005/2010)
Fue Diputado. Director de OSE y Presidente de ANTEL

Está solo, cansado e irritado

CARTA ABIERTA AL PRESIDENTE

Montevideo, 28 de marzo de 2010.-

Señor Presidente
de la República Oriental del Uruguay
Don José Mujica Cordano
De mi mayor consideración.

Estimado Pepe:

Seguramente imaginará las razones que me llevan a escribirle, y por ello, comprenderá que no tengo más remedio que hacerlo, sin perjuicio alguno de las muy buenas aclaraciones que ya realizó el Presidente del BPS, Ernesto Murro. Ahora, como me han hecho ver que es muy probable que en la tarde ayer Usted habló más que como Presidente de la República como un simple mortal, "viejo y calentón", intentaré hablarle desde la mayor serenidad para que podamos encontrar una zona de acuerdo racionalmente aceptable.

1º) He visto y leído sus declaraciones de ayer, cuando Usted no votó por NO estar habilitado para hacerlo: por responsabilidad entre otros del Frente Amplio, que mayoritariamente votó la Ley en 1991, y en estos seis años de Gobierno no ha hecho NADA para cambiarla, mejorando varios desatinos. 2º) Su inmediata culpabilización del BPS -"está funcionando pésimo", como si nuestra tarea fuera la de organizar elecciones!!!- llamó la atención, aparte de la virulencia gestual, por cuanto, como cualquier Presidente de la República debería saber, nada tiene que ver nuestro querido Instituto con la inhabilitación de la que fue objeto.

3º) Pero hay más. Usted intenta fundamentar su ataque al BPS, diciendo: "Cualquier legislador tiene un seguro que sigue cobrando durante meses. Ahí tienen una falta. ¿Por qué el BPS no descuenta el seguro?".

Ciertamente, los legisladores y ex-gobernantes tienen derecho a un "Seguro de Paro" muy especial: verdadero privilegio en relación a todos los trabajadores del país, en tiempo y en monto (nada menos que el 85% del sueldo del que queda en actividad, sin tope).

Pero:

a) ¿Usted realmente cobró el Seguro?

b) ¿Usted lo solicitó como correspondía?

c) Si lo solicitó y lo cobró: ¿el Poder Legislativo hizo o no los aportes?

4) Pero además: si Usted se acogió al Seguro, es porque se produjo una ruptura de la relación de trabajo: ¿no?

¿Y nadie le dijo que, conforme al artículo 6º de la Ley que el BPS y la Corte Electoral deben aplicar, "la condición de afiliado activo" SE PIERDE "cuando el trabajador se hallare acogido a los seguros de enfermedad y desempleo, SI "SE HUBIERE PRODUCIDO LA RUPTURA DE LA RELACIÓN DE TRABAJO"?

¿No hubiera sido preferible que -antes de pedir que fueran de la Corte Electoral a explicarle, cosa que ninguno de los comunes mortales podemos hacer- hubiera llamado al Secretario de la Presidencia, al que también como pueblo le pagamos "una torta de gaita", para que le explicara lo que Usted debía saber, y no sabía?

La pregunta, Pepe, es ¿por qué se las agarra con el BPS? ¿Solamente por su infinita ignorancia de la Ley 16.241? Aunque desearía en el alma evitarlo, no puedo dejar de relacionar esta andanada suya de ayer, con las declaraciones que hace unos meses realizara su Señora Esposa, quién pretendió criticar al BPS ACTUAL, por un hecho presuntamente acaecido en el año 1985 u 86. ¿O me estoy poniendo paranoico? Pero cabe preguntarse por qué el Presidente de la República y la Primera Dama y Primera Senadora del Partido de Gobierno, en menos de 5 meses, deciden emprenderla contra un organismo que -con todo lo que aún nos falta mejorar- no sólo sigue haciendo lo que siempre hizo, sino que cada vez más trabaja para otros lugares del Estado, sin cobrarles un mango, y sin pasarles factura de ningún tipo.

5) Y dejo para el final una duda que no puedo resolver. Si es cierto -como dijo Murro, y estamos seguros de que debe ser cierto- que su "entorno" ya había sido informado en diciembre que Usted no estaba en el Padrón, porque la ley lo inhabilita, la disyuntiva es muy clara: o su entorno no está sirviendo para nada y entonces ¡pobre país!... O Usted concurrió a votar a sabiendas de lo que iba a pasar y en tal caso sería extremadamente preocupante que hubiera pergeñado esta puesta en escena con quién sabe qué otras intenciones... (Sinceramente, descarto de plano esta segunda posibilidad porque sólo imaginarla me resulta terrible).

Resumiendo, estimado Pepe: ¿no cree Usted que el BPS como Institución, y todos los que trabajamos en él, nos merecemos una disculpa PÚBLICA? Lo más rápido posible.

Porque estamos dispuestos a aceptar todas las críticas basadas en la realidad, pero ni una sola basada en la ignorancia o la mala intención.

¡LO ÚNICO QUE FALTA ES QUE ACUSEN AL B.P.S. DE HABER HECHO EL PRESUNTO VIDEO QUE HICIERON PRESUNTOS MILITARES Y QUE PRESUNTAMENTE USTED VIÓ, Y QUE NADIE MÁS HA VISTO!!!

Estimado Pepe, una vez más: confiamos en que pedirá las disculpas públicamente en las próximas horas. Es de grandes hombres el saber reconocer los errores cuando se equivocan. Reciba un abrazo muy fuerte

Adolfo Bertoni
Presidente de ATSS

El Presidente Mujica o «El Pepe», según el caso, han venido dando muestras en los últimos tiempos de no respetar, ni atender la institucionalidad de la República. En más de una oportunidad ha demostrado sentir que le molesta todo lo que tiene que ver con el protocolo y de carecer de un entorno de asesores que le eviten decir cosas inconvenientes o simplemente hacer papelones. Hecho muy grave en cualquier hombre público, pero más grave aún en un presidente. Habla por radio como si fuera un ignoto comentarista, dice lo que se le ocurre de acuerdo al público al que se dirige y últimamente se le nota muy agresivo, verdaderamente explosivo en sus actos y respuestas.

Claro, una cosa es ser legislador o candidato en campaña electoral, muy otra es tener la responsabilidad de gobernar un país desde la primera magistratura. La planificación estratégica de las acciones de gobierno, los acuerdos ministeriales, los actos sociales, culturales, oficiales, etc.; la agenda internacional con visitas a otros países y la concurrencia a los organismos multisectoriales, son ejemplos de la nutrida y agitada agenda de un presidente.

Las condiciones personales y la preparación para ocupar tamaño compromiso no son solo intelectuales, también los son físicos y por qué no psicológicos. Para ser Presidente hay que tener «resto físico» y «estabilidad emocional».

Además, Mujica debe lidiar con una interna política que discute sus diferencias ideológicas en forma pública. Desde los «camaradas» del PCU que requieren más impuestos para distribuir más rápido o la refundación de un frigorífico nacional, hasta las posiciones «rebeldes» del Senador Saravia, que se mantiene fiel a su palabra de no votar la anulación de la ley de caducidad por respetar republicánamente la decisión de la ciudadanía.

Mantener la unidad en esa «bolsa de gatos» debe ser una tarea desgastante y agotadora sin dudas. Es el precio de haberse «abrazado con las culebras para ganar».

Es probable que eso fuera lo que le pasó en los últimos «affaires mujicanos». Cansancio, falta de equipo idóneo y ausencia de respeto por la propia institucionalidad del cargo «Presidencia de la República».

Me refiero al sonado caso del video de un supuesto comando, en el que contrariamente a lo habitual, que sería trasladarles el fardo a los ministros,

asumió toda la responsabilidad; en lugar de hacer la denuncia penal al juzgado correspondiente y comunicar formalmente al Parlamento, le mandó carta a través del ministro Rosadilla a los líderes partidarios, a los comandantes de las FF.AA y dicen que al presidente de la Suprema Corte de Justicia.

Luego, en las elecciones del BPS, todos vimos al Presidente de todos los orientales hacer un papelón al no poder votar, transformado en un iracundo anciano reclamando porque no figuraba en el padrón y haciendo otra de sus arriesgadas afirmaciones tipo sentencia: «el BPS está funcionando pésimo».

Más allá del tema de las elecciones de los directores sociales al BPS, que realmente dejaron mucho que desear; tema que deberemos analizar a fondo y que incluye replantear la obligatoriedad del voto, las situaciones que producen la presentación de listas únicas, la confección de los padrones, etc., el presidente debió haber estado enterado con anterioridad de que no estaba habilitado para votar. Jamás podría haber ido y mucho menos hacer el papelón de «viejo calentón» como lo llamó el presidente de la Asociación de Trabajadores de la Seguridad Social, Adolfo Bertoni.

¿Nadie de su equipo le avisó? ¡Entonces está más solo que el uno! Perdió rápidamente la compostura en público, por un tema bastante menor, ¿a qué extremos hubiera llegado si el asunto fuera de una gravedad realmente importante?

Está solo, está cansado y eso lo irrita. Se le nota

La pregunta es inmediata: el país está viviendo uno de los mejores momentos económicos gracias a la bonanza de la región y a los precios elevadísimos de nuestros commodities. ¿Está en condiciones nuestro presidente para enfrentar una situación de crisis que pueda presentarse en el futuro?

«una cosa es ser legislador o candidato en campaña electoral, muy otra es tener la responsabilidad de gobernar un país desde la primera magistratura. La planificación estratégica de las acciones de gobierno, los acuerdos ministeriales, los actos sociales, culturales, oficiales, etc ... son ejemplos de la nutrida y agitada agenda de un presidente».